



Lope de Vega

Los bandos de Sena

Personas que hablan en ella.

TEODORA, dama.
FABIO.
RUFINO.
POMPEYO.
FAUSTINO, senador.
LISANDRO1, su hijo.
LEONARDO.
DONATO.
ANGÉLICA, dama.
CELIA, criada.
BELARDO.
SIRENTO.
DARINTO.
PANCREDO.
SABINO.
Un CAPITÁN.
Criados.

Un ALCAIDE.
PERSIO.
SEVERO.

Acto I

Salen TEODORA, dama, en hábito de caballero, con una cruz de San Juan, FABIO y RUFINO.

FABIO Esta es Sena.

RUFINO ¡Ciudad bella!

TEODORA ¡Y república estremada!

FABIO ¡Qué lustre se mira en ella!

RUFINO ¡Qué fuerte!

FABIO ¡Qué torreada!

TEODORA ¡Oh, cuánto me alegro en vella!5

RUFINO Es la patria dulce cosa.

FABIO Da su memoria placer.

RUFINO Es el centro en que reposa.

TEODORA Vaya Rufino a saber
de una posada famosa.10

FABIO Parte, y dos cosas advierte.

RUFINO¿Cuáles?

FABIOQue sea limpia y clara.

RUFINOVoy.
(Vase.)

TEODORA¡Oh ciudad noble y fuerte!
¡Oh patria! En fin, ¿quién pensara,
Sena, que volviera a verte?15

FABIOPor hacerme igual favor
al que en Nápoles me hiciste,
Lelio , mi amado señor,
y porque me prometiste,
satisfecho de mi amor,20
que luego, en llegando a Sena,
me dirías una historia,
de graves sucesos llena
que dieron fin a tu gloria
como principio a tu pena,25
te suplico la refieras,
pues que ya habemos llegado.

TEODORA¡Ay, Fabio! Si consideras
cuánto te quedo obligado,
¿por qué mi quietud alteras?30
Quien descubre su secreto
de libre se hace sujeto,
mas, pues yo lo prometí,
escúchame atento.

FABIODi,
que nueva lealtad prometo.35

TEODORAEn esta ciudad famosa,
de tantos ingenios patria,
que con república libre
es tan célebre en Italia,
hubo dos linajes nobles,40
que su grandeza ilustraban

con mil notables varones
por las letras y las armas:
de Montanos era el uno,
sangre antiquísima y clara,⁴⁵
y el otro de Salinuenes,
gloria y honor de su patria.
Quiso la varia fortuna
que se trazase una caza
entre los más principales⁵⁰
destas dos ilustres casas.
Gallardos salen al campo,
que a competencia se armaban
de plumas y de colores
e instrumentos de Diana;⁵⁵
los caballos, de ligeros,
con adornos de oro y plata,
ser ciervos y no caballos
por el monte imaginaban;
los perros, de mil colores,⁶⁰
saltando la yerba ensartan⁴
perlas de blanco rocío
en las agudas carlancas.
Todos gritan, todos corren,
como al darse una batalla⁶⁵
los soldados acometen
al son de trompas y cajas.
Matan un ciervo tan grande
que la cabeza enramada
veinte y dos puntas tenían,⁷⁰
y allí entre todos le acaban.
Comienza luego entre todos
una cuestión ordinaria
sobre qué perro, y quién
fue dueño de aquella hazaña,⁷⁵
y, sobre decir los unos
que era el lebrél de su casa,
y contradecir los otros,
vienen a malas palabras,
de palabras a las obras,⁸⁰
pues, sacando las espadas,
más ha de veinte años, Fabio,
que no se han vuelto a las vainas.
Allí murieron algunos,
luego los amigos tratan⁸⁵
de seguir a sus amigos,
y la ciudad desdichada
se divide en bandos toda,
matan hombres, queman cajas,
destruyen campos y haciendas,⁹⁰
las calles en sangre bañan.

La familia Selinuena
venció la parte Montana
porque fue más poderosa
y fuerte que la contraria;95
mataron al padre mío
un Viernes Santo en la plaza,
porque apenas tales días
su privilegio gozaban;
Constancio, un hermano mío,100
con las dolorosas ansias
de ver en su sangre envueltas,
Fabio, las paternas canas,
con algunos deudos suyos
hizo tan crüel venganza,105
que el corazón del traidor
comió sin llegar la Pascua.
La ciudad, y el magistrado,
puesta aquella noche en arma,
quiso hacer un gran castigo110
en las dos sangres tiranas;
mi hermano se puso en cobro,
y al dejar su amada casa
tropezó conmigo (¡ay cielos!,
¡cuán tiranamente me ama!),115
y mirando que yo sola,
que soy mujer...

FABIO;Cosa estraña!

TEODORAREpórtate.

FABIO;Qué me dices?

TEODORA;Fabio, escucha! ¡Fabio, calla!

FABIO;Mujer?

TEODORAGuárdame secreto.120

FABIOYo cumpliré la palabra
si me diesen mil tormentos.

TEODORA En fin, viendo que quedaba
desamparada y mujer,
y que la patria contraria¹²⁵
no perdonaba los niños
en los brazos de las amas,
de cinco años me sacó
de Sena, mi amada patria,
vistiome en hábito de hombre,¹³⁰
y por Flandes y Alemania
me trujo, hasta que dio vuelta
después de algún tiempo a Italia.
Pasose a Malta después,
y en las galeras de Malta¹³⁵
hizo tan honrados hechos,
que le dieron la Cruz Blanca;
era el caballero Lelio
su nombre, y yo me llamaba
Fabricio, mas la Fortuna¹⁴⁰
tuvo envidia de su fama.
Murió Constancio, y yo, triste,
sus obsequias celebradas,
tomé sus propios vestidos
y pasé otra vez a Italia, ¹⁴⁵
y fingiendo ser mi hermano,
todos, como ves, me llaman,
Fabio, el caballero Lelio.

FABIO ¿A qué efeto, o por qué causa?

TEODORA Porque con este disfraz,¹⁵⁰
segura de más desgracias,
veré en Sena qué fin tuvo
la enemistad destas casas,
si ha quedado algún pariente
o alguna hacienda de tanta¹⁵⁵
como mis padres tenían,
o si los bandos se hablan,
de los que quedaron dellos,
las parcialidades guardan,
para que, si estoy segura,¹⁶⁰
diga mi nombre a mi patria.

FABIO Notable industria y disfraz
que nadie podrá entender,
y con que podrás saber
si hay guerra o si están en paz,¹⁶⁵
si tienes hacienda o no,

o cuál amparo te queda.

TEODORA Como descubrirme pueda
si la enemistad cesó,
viviré, Fabio, en mi tierra, 170
y en mi traje natural.
¿Qué es esto?

FABIO Entre este jaral,
que el paso a aquel monte cierra,
entró un perro, y me parece
perdiguero.

TEODORA Sí será. 175

FABIO A su dueño he visto ya.
¡Gallardo, por Dios, se ofrece
con un arcabuz al hombro!

TEODORA Habrá perdices aquí.

FABIO ¡Buen hombre de campo!

(Entre POMPEYO, como se pinta aquí.) 7

TEODORA Así 180
a los cazadores nombro.
¡Por mi vida que es galán,
y que el traje lo es también!

FABIO ¡Bien me agrada!

TEODORA A mí también.

POMPEYO ¿Parados a ver me están? 185
Yo quisiera, caballero,
ya que por verme os paráis,
con que a la caza mostráis

afición, que la que espero
hubiera salido aquí.190

TEODORA Y yo me holgara de ver
un tiro a ese brío hacer.
(Aparte.)
¡Mas no había de ser en mí!

POMPEYO ¿Sois aficionado?

TEODORA Soy
en extremo aficionado.195
¡Buen arcabuz!

POMPEYO Estremado,
y si os agrada os le doy,
que otros dos tengo tan buenos
para serviros.

TEODORA No sé
qué agradecimiento os dé²⁰⁰
desa afición por lo menos,
y no habiendo precedido
el haberos obligado,
si no es con haber mostrado
sin haberos conocido²⁰⁵
a vuestro talle afición.

POMPEYO Tengo a mucho esa merced.
Aunque soy pobre, creed
que tengo gran corazón.

TEODORA ¡Buena llave!

POMPEYO Labra aquí²¹⁰
un lilio⁹ con gran primor.
Tomalde, por Dios, señor,
y servíos dél y de mí.

TEODORA Cuando conmigo trujera¹⁰
algo a que poder feriale,²¹⁵

aun me atreviera a tomalle,
pero no de otra manera.

POMPEYO Agravio me hacéis notable,
y el decir que os agradé
poco en no tomar se ve²²⁰
cosa tan vil.

TEODORA No se hable
del valor de prenda tal,
que la estima de ser vuestra
el mucho que tiene muestra,
y que no la tiene igual.²²⁵

FABIO Una banda de perdices
se ha levantado.

POMPEYO En el suelo
no las tiro.

TEODORA ¿Pues?

POMPEYO Al vuelo.

TEODORA Detente.

POMPEYO ¿Por qué lo dices?

TEODORA Porque lejos han parado,²³⁰
y tengo qué te decir.

POMPEYO Si hay en qué os pueda servir,
haré cuenta que he tirado.

TEODORA Yo soy de Sena.

POMPEYO ¿Por Dios?

TEODORA Es sin duda.

POMPEYO Daros quiero²³⁵
dos abrazos.

TEODORA (Aparte.
Yo primero
saber de cuál de los dos
es este hidalgo parcial,
porque yo soy Salinuene,
y si es Montano me viene²⁴⁰
para lo que pienso mal.)
¿Han por ventura cesado
dos bandos que en esta tierra
veinte años se hicieron guerra?

POMPEYO Bien a mi costa han parado,²⁴⁵
pues de todo el bando mío
no hay más que yo, y una hermana
que tengo.

TEODORA ¡Cosa inhumana!

POMPEYO Pero en el cielo confío,
que me ha de dar algún día²⁵⁰
venganza.

TEODORA ¿No está en vós muerto
el fuego?

POMPEYO Sí está, por cierto,
que yo soy ceniza fría
de tanto incendio pasado.

TEODORA ¿Y el otro bando está bien?²⁵⁵

POMPEYO Sangre le cuesta también,
pero mejor ha quedado,
porque hay tres o cuatro casas
de gente muy poderosa.

Mi padre, menos dichosa²⁶⁰
en estas montañas rasas,
esa casa me dejó
que miráis, en las postreras
de Sena, que en las primeras
de sus ciudadanos vio²⁶⁵
ese campillo, esos prados
solo en memorias se cuenta
de tanta grandeza y renta.

TEODORA ¿Qué valdrá?

POMPEYO Dos mil ducados.
Destos como y visto agora,²⁷⁰
destos mi hermana sustento,
que es la lástima que siento.

TEODORA ¿Mora aquí?

POMPEYO En la ciudad mora,
que allá tenemos los dos
una casa razonable.²⁷⁵

TEODORA (Aparte.
¡A mi fortuna mudable
estoy temiendo, por Dios!
Mas, pues es fuerza, sabré
si es mi parte, que me agrada
de suerte que estoy turbada.²⁸⁰
¡Tiemblo del cabello al pie!
Deseo que sea contrario
y que pariente no sea,
no porque mi sangre vea
libre de incendio tan vario,²⁸⁵
sino porque aquí dejé
otros hermanos pequeños
entre mal seguros dueños,
y si a queste dellos fue,
pesarame que los ojos²⁹⁰
hayan al alma engañado,
pues que por ellos ha entrado
a darme dulces enojos,
que, desde que peregrino
con algún entendimiento,²⁹⁵
no he tenido pensamiento

que de amor siga el camino.)
En fin, señor, vuestro bando
ha14 parado solo en vós,
pero cuál es de los dos300
saber estoy deseando,
que soy dellos y salí
muy niño desta ciudad.

POMPEYO¿Que desta parcialidad
procedisteis?

TEODORASeñor, sí.305

POMPEYOPues sabed que soy Montano,
si sois Salinuene vós.

TEODORADE un bando somos los dos.
Deteneos, dadme la mano.

POMPEYO¿Montano sois?

TEODORAEs sin duda.310

POMPEYO¿De quién sois hijo?

TEODORADEspués
os lo diré, si no es
que la fortuna se muda,
y con igual libertad
ricos y pobres hablamos.315

POMPEYO¿Que otra columna tengamos
de nuestra parcialidad
en mancebo como vós,
tan caballero y soldado?
Seáis mil veces bien llegado.320

TEODORAMil años os guarde Dios.

POMPEYO Volveré a mi hermana loca
si os llevo, hacedme placer,
que nos vamos a comer
juntos. La sangre os provoca.³²⁵
¡No me lo neguéis, por Dios!

TEODORA ¿Quién fue vuestro padre?

POMPEYO Enrico
Montano.

TEODORA Tened, os suplico,
que somos primos los dos,
que fui hijo de su hermano³³⁰
Silvio Montano.

POMPEYO ¿Hay ventura
tan grande? Mi bien procura
el cielo.

TEODORA Lelio Montano
es mi apellido.

POMPEYO Y yo, primo,
Pompeyo Montano soy,³³⁵
y pues vós lo sois desde hoy,
mucho más mi nombre estimo.
Seguidme.

TEODORA Aguardo un criado.

POMPEYO Enviáremosle a llamar.

TEODORA (Aparte.
¡Qué buen modo de engañar³⁴⁰
y de jugar al trocado!
Su pariente finjo ser,
su enemigo soy mortal,
pero este ser natural
tiene más fuerza y poder.³⁴⁵

El mancebo es a mi gusto,
gallardo, cortés, galán.
Si allá matándose están,
amar al prójimo es justo.)
¿Fabio?

FABIO¿Señor?

TEODORAEsto es hecho;350
Lelio Montano me llama.

FABIOSi tenemos mesa y cama
será invención de provecho,
que no quedan cien ducados
del dinero que sacaste.355

TEODORAEste es pobre, eso se gaste.

FABIOBueno. ¿Y después de gastados?

TEODORAPedir otros.

FABIO¿Con qué luz?

TEODORAPor esta cruz los darán.

FABIO¿No será cruz de San Juan?360

TEODORA¿Pues qué?

FABIODemanda de cruz.

(Vanse. Entre[n] FAUSTINO, senador viejo, y LISANDRO, su hijo.)

LISANDROHas hecho un edificio que le alaba
toda Sena, señor, y en fin es digno

de un senador patricio, como eres.

FAUSTINO No estoy, Lisandro, muy contento agora.365

LISANDRO Pues, ¿qué puede tener que no te agrade?

La fábrica es bellísima, y el sitio
confina con el muro, que es grandeza
de una casa de campo, los jardines,
los Elíseos que pintar solía370
la ciega antigüedad, las claras fuentes
guardan sus perlas y cristales limpios
en casas de alabastro, jaspe y pórfido.
No sé qué falte para darte gusto,
si no es el ser ajena, porque a serlo375
no dudo que en extremo te agradara.

FAUSTINO Quisiérale añadir, Lisandro, un poco

de huerta hacia la puerta de los álamos,
que es darle más grandeza al edificio,
porque a mi parecer, ya que es en campo,380
no escusa de tener alguna fruta,
y un pedazo de bosque me agradara.
Tras esto, ya tú sabes que confina
la casa, la heredad, huerta y hacienda
de Pompeyo Montano con la mía;385
recibo pesadumbre en que me vean
desde sus corredores, que, en efeto,
las casas en el campo deso sirven,
que es retirarse un hombre sin testigos,
pues que por eso soledad se llama390
y el concurso popular difiere.

LISANDRO Pompeyo es pobre, y tiene, según dicen,

una hermana; yo creo que es forzoso
que venda su heredad para casalla.
Comprarla puedes tú, pues, siendo tuya,395
en romper la pared de medianía
meterás en tu casa aquella hacienda,
que tiene huerta, bosque y otras cosas
que harán ilustre el edificio nuestro.

FABIO Aconséjame bien. Por vida mía,400

Lisandro, que me des contento en esto:
vele a llamar, y trata de la venta,
y en sabiendo su precio podéis juntos

venirme avisar, que pagaré contado.

LISANDROVoyle a buscar.

FABIOSi la heredad me vende405
te mando cien escudos con que hagas
una gala famosa, o calza, o cuera.

LISANDROVivas mil años. En palacio espera.

(Váyanse.)

(Vanse, y entre[n] LEONARDO, caballero, y DONATO.)

LEONARDOBusca, Donato, ocasión
con que puedas entrar dentro.410

DONATOMira que es fuerte ocasión,
y que puede algún encuentro
ser azar de tu afición.

LEONARDO¿Por qué, siendo tú discreto?

DONATOQue no lo soy te prometo,415
ni tú lo debes de ser:
yo en quererte obedecer,
o tú en perderle el respeto.
Aunque ella tiene belleza,
es de tu enemigo hermana:420
buscarla es poca nobleza,
quererla es cosa liviana,
solicitarla es bajeza.
Tus muertos padres y abuelos
a manos de sus mayores425
destos enemigos celos,
destos tus locos amores,
se están quejando a los cielos.
¿Sangre habías de querer
deste linaje Montano,430

aún estando fresca ayer
la de aquel tu padre anciano?
¡De mármol debes de ser!
¿El hermano que perdiste
y la bellísima hermana⁴³⁵
no te mueven más?

LEONARDO ¡Ay, triste!,
¿a la violencia tirana
de Amor, qué mortal resiste?
Bien sé que soy Salinuene,
y la obligación que tiene⁴⁴⁰
cualquiera deste apellido,
mas culpa a quien me ha traído,
que dentro del alma viene.
Bien sabes que la belleza
de Angélica, mi enemiga,⁴⁴⁵
a conocer la grandeza
con admiración obliga
la misma naturaleza.
Yo la vi, y en aquel punto
el odio, y enemistad,⁴⁵⁰
troqué en amor.

DONATO Pues pregunto:
¿amor es necesidad,
que todo lo rinde junto,
o cierto consentimiento?
Queda el alma en confianza⁴⁵⁵
del fin que al entendimiento
promete aquella esperanza
que fabrica el pensamiento.

LEONARDO Amor es un accidente
que a los principios consiente⁴⁶⁰
el alma.

DONATO Pues no consientas,
para que agora no sientas
lo que tu espíritu siente.

LEONARDO Donato, yo no querría
remedio, pues no le espero⁴⁶⁵
en tanta filosofía,
pues tan llanamente quiero

la bella Angélica mía.
Sea sangre del linaje
que la del mío acabó,470
sea deshonra, sea ultraje,
su hermosura me mató,
que es cielo en humano traje.
Yo quise un ángel en velo
mortal, que a rendir obliga475
todas las almas del suelo;
yo no adoro a mi enemiga:
amo un ángel, amo a un cielo.
Ya me resistí, y entré
en mí, y a solas conmigo480
nuestra enemistad traté,
pero amar a mi enemigo
es justa ley de mi fe.
Llega, procura que vea
mi Angélica, no repares485
que sangre enemiga sea.

DONATOQue a tanto mal te declares,
¿quién ha de haber que lo crea?

LEONARDONecio, enfermo estoy de amar.
Todo el mal, y más el mío,490
curan contrarios mejor:
con calor se cura el frío,
y el frío cura el calor.
Ve y harás lo que te digo.

DONATOAquí sale una criada.495

(Entre CELIA.)

CELIA [Aparte.]
¡Buen huésped! Dios me es testigo
que estabas bien empleada.

DONATOHablando viene consigo.
¡Ah, mi señora!

CELIA; ¿Quién llama?

DONATO Una palabra.

CELIAY de presto, 500
que hay dos huéspedes de fama
y tengo de echar el resto
en limpia comida y cama.

DONATO La cama envidio si alguno
la piensa ocupar con vos. 505

CELIADe eso irá el huésped ayuno.

DONATO A mal tiempo...

LEONARDO; ¿Cómo?

DONATO Hay dos
huéspedes.

LEONARDO; ¿Quién fuera el uno!
Pregunta quién son.

DONATO Sí haré.
¿Qué huéspedes hay en casa? 510

CELIA; Gallardos son, por mi fe!

DONATO; ¿Acaso es gente que pasa?

CELIA; ¿Qué os va en que pase o que esté?
Un primo de mi señor,
del hábito de San Juan, 515
es de los dos el mayor.

DONATO; ¿Qué mal tus negocios van!

LEONARDO Así es condición de amor.

DONATO Caballero mozo y primo,
de Cruz Blanca y de buen talle, 520
es el huésped.

LEONARDO Desanimo,
y porque estoy en la calle
la voz y quejas reprimo,
mas, pues hay buena ocasión,
dale a Celia mi papel, 525
no esperando galardón,
mas porque tenga por él
noticia de mi pasión.

DONATO No le vendrán, dama hermosa,
bien los huéspedes sospecho 530
a vuestro dueño.

CELIA No hay cosa
que pueda a su noble pecho,
si es justa, ser enojosa.

DONATO Pompeyo es pobre.

CELIA No es rico.

DONATO ¿Huéspedes a un pobre es bueno? 535

CELIA ¿Y si es primo?

DONATO No replico;
parece que das veneno
con ese despacho y pico,
y así te dé Dios ventura
cuando guises, cuando friegues, 540
cuando en toda coyuntura
sacudas, limpies, estriegues
o vacíes en noche obscura,

cuando laves y jabones,
cuando tiendas y almidones,545
cuando hagas o deshagas
la cama, que satisfagas
mi alma de dos razones:
la primera, si has sabido
desto que llaman Amor,550
por otro nombre Cupido,
y si su dulce asador
te ha penetrado el sentido;
la otra, si admitirás
un hombre de algunas prendas,555
mis ojos, si libre estás.

CELIAOye, que quiero que entiendas
mi pensamiento no más.
Así te dé Dios ventura
cuando al caballo regales,560
cuando en lacayil figura
con tus espaldas iguales
su blanca frente en altura,
cuando le echas, como debes,
la cebada en su lugar,565
cuando el alcacer le lleves,
cuando le lleves a herrar,
cuando puesto el mandilejo
rasques, sea bayo o sea rucio,
con la almohaza el pellejo570
más resplandeciente y lucio
que limpio cristal de espejo,18
cuando el cabo de la vela,
pegando al negro rincón
con hambre, que es buena espuela,575
cenes la corta ración,
que no tengo qué me duela
ni lo que llaman Cupido:
en la corte anda perdido,
en poderosos porfía,580
entre negros fantasía
y entre doncellas marido
me ha dado con asador,
ni con flecha, ni con flecho,
ni sé qué es gusto o rigor,585
porque tengo a prueba el pecho
a mosquetazos de amor.

DONATOPues admite en tu servicio
un caballero.

CELIA¿Quién?

DONATOYo.

CELIA¿Ese es tu oficio?

DONATOEs mi oficio.590

CELIA¿Que no andas a pie?

DONATOYo no.

CELIA¡Bravo vicio!

DONATOEstoy de vicio.

CELIA¿Retócale el alcacer
del rocín de su señor,
di, a oficial de placer?595

DONATOMás me retoca tu amor.

CELIAAdiós, que tengo qué hacer.

DONATOÓye.

CELIA¿Qué quieres?

DONATOQue des
este papel a tu ama.

CELIASi me dices de quién es.600

DONATOLeonardo, amiga, se llama.

CELIA¿Dónde te veré después?

DONATOEn tu calle me hallarás
rondando con mi señor.

CELIA¿Es este?

DONATOEl que viendo estás.605

CELIAEl de la cruz es mejor;
no hay duda, querranle más.
Tarde llego, porque creo
que anda entre los dos que digo
el amor hecho correo.610

DONATO¿Qué?, ¿es galán?

CELIADios me es testigo
que arrastra cualquier deseo,
tanto, que yo...

DONATODilo todo.

CELIA... le quiero.

DONATOPonte de lodo.

CELIA¿Ay, que tiene un rostro bello,615
que apenas el primer vello
cubre el labio!

DONATO¿De qué modo?

CELIA¿Nunca has visto una camuesa?

DONATO De tu mal gusto me pesa,
y de que no te alborote⁶²⁰
mas un gallardo bigote
que todo el rostro atraviesa.

CELIA ¡Quita allá!

DONATO Detente.

CELIA Adiós.
(Vase.)

DONATO Yo pienso que has escuchado
lo que pasa entre los dos.⁶²⁵

LEONARDO Abrasado estoy, y helado,
vós por otro y yo por vós.
¡Ay de mí, Donato amigo!,
que mayor venganza he dado
a Pompeyo, mi enemigo,⁶³⁰
con haber su hermana amado,
que en tanta muerte y castigo
hasta aquí me ha muerto amor,
agora me matan celos.
Mas veré al competidor⁶³⁵
si no me privan los cielos
del heredado valor.
Llama, y di que un caballero
busca al señor capitán.

DONATO ¿Qué capitán?

LEONARDO Así espero⁶⁴⁰
que el de la cruz de San Juan
salga a ver lo que le quiero.

DONATO ¿Y después qué le dirás?

LEONARDO Preguntaré por un hombre
que no haya visto jamás.⁶⁴⁵

DONATO Pues piensa entretanto el nombre.

LEONARDO Llama aprisa.

DONATO Loco estás.
Quedo, que vienen aquí.

LEONARDO Y mi Angélica también.
¡Ay, cielos, doleos de mí, 650
que lo que mis ojos ven
ya me ha muerto!

DONATO ¿Estás en ti?

(ANGÉLICA, dama, CELIA, criada, POMPEYO, su hermano, TEODORA, con
su hábito de San Juan, y FABIO.)

ANGÉLICA No es lisonja encarecer,
señor primo, lo que estimo
verme honrar de tan buen primo. 655

LEONARDO Donato, no hay más que ver.

DONATO ¿Cómo?

LEONARDO El de la cruz es tal,
que a su talle y compostura
rindo mi corta ventura.

DONATO No te rindas, que haces mal, 660
porque si a queste es mejor,
es justo que consideres
que las señoras mujeres
siempre escogen lo peor.
En peligro están los buenos, 665

y si juzgan desta suerte,
es fuerza que han de quererte,
siendo el que mereces menos.

TEODORA Prima, porque vós sabéis
cuán sin méritos estoy,670
nombre de lisonja doy
a la merced que me hacéis.
De vuestra parte yo creo
que suple vuestro valor
mis faltas, no de mi amor,675
donde es gigante el deseo,
pero de mi humilde ser,
aunque, pues soy sangre vuestra,
ella misma el valor muestra
que por vós viene a tener.680

POMPEYO Yo quiero poner en paz
estas vanas cortesías.

ANGÉLICA Verdades eran las mías.

TEODORA Soy de ese bien incapaz.

LEONARDO [Aparte.]
Perdime. ¡Gentil presencia!685
¡Justos celos! ¡Lindo talle!
¿Cómo quiere amor que calle
quitándome la paciencia?
¿No bastaba pretender
una mujer, mi enemiga,690
sino que a temer me obliga
que ha de ser de otro mujer?

DONATO ¿No eres necio?

LEONARDO Pues no.

DONATO ¿No ves que los desta cruz
no se casan?

LEONARDO; Oh!, ¿qué luz
a mi noche amaneció?
Como sol has ilustrado
la escuridad del sentido,
pero para ser querido,
¿qué importa el no ser casado?
Demás que podrá dejalla
para casarse con ella.

DONATO; La cruz dejará por ella?

LEONARDO Si amor le obliga a gozalla,
y sí hará por tal mujer.
Ya se escureció mi luz.

DONATO Y dirá: «Arrima esta cruz,
que este son no has de perder»,
que así dizque lo decía
el sacristán de Paradas
cuando la danza de espadas
en las procesiones vía.

LEONARDO Quiero hablalle, mas no puedo.

DONATO; ¿Qué temes?

LEONARDO Hame vencido
en la guerra del sentido,
y tengo a sus armas miedo.

DONATO Llega, que si amor es luz.
¿Qué importa el vano temor?

LEONARDO Es demonio este mi amor
que se espanta de la cruz.
Llegaré pues.

POMPEYO; ¿Qué es aquesto?
¿Hombre Salinuene aquí?
No ha quedado sangre en mí
ni el corazón en su puesto.

¿Qué es esto, Angélica?

ANGÉLICA Yo, 725
¿qué puedo saber, Pompeyo?

LEONARDO La fama, el común plebeyo
comendador, me avisó
de vuestra buena venida,
y porque en Malta he tenido 730
cierto amigo, y este ha sido
parte de mi sangre y vida,
vengo a informarme de vós,
si Pompeyo da lugar.

POMPEYO Por mi bien os puede hablar. 735

LEONARDO Seguro vengo, por Dios,
que a esta casa yo le guardo
más que a mi sangre respeto.

POMPEYO Que no os ofende prometo
su dueño, señor Leonardo, 740
y así podréis informaros
de mi primo muy seguro.

LEONARDO Saber de este hombre procuro,
sin ánimo de enojaros.

TEODORA ¿Tiene la cruz ese hidalgo? 745

LEONARDO Sí, señor.

TEODORA El nombre espero.

LEONARDO Otavio.

TEODORA Ese caballero,
si para testigo valgo,
está cautivo en Argel.

LEONARDO;Gran desdicha!

TEODORA;¿Aquesto pasa?750

LEONARDO;Podré venir a esta casa
de espacio a informarme dél?

TEODORA;Podéis cuando vós queráis,
y el cielo os guarde.

LEONARDO;Y a vós
gran maestro os haga Dios.755

TEODORA;Para que de mí os sirváis.

LEONARDO;Ven, que voy muerto, ¡ay de mí!,
de celos del capitán.

DONATO;Tus enemigos están
más muertos de verte aquí.760

LEONARDO;Será matarle gran prueba
de mi amor.

DONATO;La cruz es blanca.

LEONARDO;Yo la haré roja si es blanca.
Para su entierro la lleva.

(Vanse.)

POMPEYO;¿Es posible que llegue atrevimiento,765
Angélica, al de aqueste mi enemigo?

TEODORA Ser yo la causa deste enojo siento,
mas parece que viene como amigo.

POMPEYO ¿Qué amistad puede haber, qué fundamento
de amor, de fe ni de lealtad conmigo, 770
si de padres, hermanos, si de abuelos
la sangre clama a los airados cielos?
¡A mi casa Leonardo Salinuene,
hijo de aquel traidor y de otro hermano!

TEODORA Este es mi hermano, Fabio.

FABIO Aquí conviene 775
fingirte en sangre y en valor Montano.

TEODORA ¿Que este villano a tus umbrales viene,
ensangrentados de su propia mano?
¿Quieres que cuando vuelva le matemos?

ANGÉLICA Primo, ¿qué es esto? ¿Vós hacéis extremo? 780
¿Vós queréis renovar la desventura
de vuestra sangre? ¿Vós le dais consejo
a Pompeyo, en que intente esa locura?

TEODORA Soy hombre, soy soldado y no soy viejo.
¡Vive Dios que en su rostro me figura, 785
no como limpio, mas sangriento espejo,
el estrago pasado en mi linaje!

ANGÉLICA ¡Quedo, por Dios! La cólera se ataje.

TEODORA Por esta cruz del precursor de Cristo,
que fue luz del Jordán, voz del desierto, 790
que por vós solamente me resisto
de no le haber con la que ciño muerto.
¡Aquí viene el infame!

ANGÉLICA No le he visto,
aunque es vecino en este umbral, por cierto.
Primo, aunque sois soldado, ya no es justo 795
que renovéis nuestro mortal disgusto.

Mirad que la república de Sena
tiene mandado, pena de la vida,
que ninguno debajo desta pena
pueda hablar a persona forajida,800
que si el hablar, como sabéis, condena,
¿qué pena no tendremos merecida,
si sacas de la vaina aquella espada
que ha veinte años y más que está envainada?
Viva Leonardo, porque alegre pueda805
vivir Pompeyo, que si fue atrevido,
es porque al rico es bien que se conceda
más libertad que al pobre y abatido.

TEODORA¿Que, pena de la vida, hablar se veda,
Angélica, a cualquiera forajido?810

ANGÉLICAAsí por la República se manda.

TEODORAMucho ese bando mi rigor ablanda.
(Aparte
¿Qué haré, que por Pompeyo estoy perdida?
Y Leonardo me dicen que es mi hermano;
declararme será perder la vida.815
¡Qué variedad del pensamiento humano!
Pero por dicha he sido conducida
del cielo aquí, para que por mi mano
estas parcialidades enemigas
vengan a estar en paz, y a estar amigas.)820

CELIAA hablarte viene el hijo de Faustino.

POMPEYO¿Quién es Faustino?

CELIASenador de Sena.

POMPEYODi que entre.

(Sale LISANDRO.)

LISANDRO Porque escuses el camino
que, para hablarte, el Senador ordena,
yo vengo en su lugar.

POMPEYO Yo soy indigno, 825
y así como esta casa estaba ajena
de tal merced en tan alegre día,
no os salí a recibir como debía.

(Mira LISANDRO a ANGÉLICA.)

LISANDRO Señor, mi padre, un hombre que en efeto...
(Túrbase.)
Es mi padre, y yo... porque... cuando... 830

POMPEYO ¿Traéis algún disgusto?

LISANDRO Sois discreto,
cierta pasión me estáis adivinando.
En efeto mi padre, dando efeto
a lo que está mi padre deseando,
cuando con atención mira las cosas 835
que el cielo hizo en tanto extremo hermosas,
sucede que no puede el sentimiento.

POMPEYO ¿Qué me decís?

LISANDRO Que perdonéis os ruego,
que aparte os hablaré.

POMPEYO Por Dios que siento
que estéis con tan mortal desasosiego. 840

LISANDRO (Aparte.)
Divino rostro, el alma, el pensamiento
me habéis llevado a vuestro dulce fuego,
la razón he perdido, y el sentido,
y así el discurso fue también perdido.
¡Gentil embajador mi padre envía 845
para negocio que le importa tanto!

¡Ay divina mujer!, ¡ay sol de un día!,
que me abraso para volverme en llanto
libre de veros, donde estoy venía.
¡Estraña turbación! ¡Terrible espanto!⁸⁵⁰
Ninguna cosa en término tan breve
con más poder que la hermosura mueve.
Por el cielo divino que me mira,
que me quedé como si a un rey hablara,
y la primera vez dicen que tira⁸⁵⁵
rayos de luz y de temor su cara.
Ser la fama de Angélica mentira,
y que es mayor, la vista lo declara,
pues apenas la vi cuando perdido
apenas de sentir tengo sentido.⁸⁶⁰

POMPEYO¿Qué será aquesto que suspende a este hombre?

LISANDROPompeyo, el Senador mi padre dice,
que ya sabes el gusto con que hace
aquella casa que a la tuya alinda,
párecele que queda el edificio⁸⁶⁵
corto y estrecho; dice que le vendas
tu casa y huerta, y que le pongas precio.
Perdona el no te haber primero hablado,
que venía con cierta pesadumbre,
que me ha dado un criado que tenía⁸⁷⁰
por más fiel de lo que agora veo,
pues me lleva a Milán algunas cosas
que estimaba en más precio que valía.

POMPEYODE tu disgusto, mi Lisandro, tengo
el que es razón. En lo demás que toca⁸⁷⁵
a vender a tu padre aquella hacienda,
respondo que, aunque soy pobre, y tan pobre
que no tengo más renta, era bajeza,
siendo reliquias de tan noble padre,
y ya como solar de su hidalguía⁸⁸⁰
borrar con ella el nombre de Montanos,
y así por ningún precio puedo agora
servir al Senador.

LISANDROVente conmigo,
que tiene tanto gusto de compralla
que no me atreveré darle respuesta,⁸⁸⁵
que ha de sentir como la muerte misma.
Allá podrás de espacio persuadille

con razones tan justas y conformes
al valor heredado de tus padres.

POMPEYO Lelio.

TEODORA Primo.

POMPEYO Los dos a hablarle vamos. 890

TEODORA Yo quiero acompañarte.

FABIO ¿Iré contigo?

TEODORA Ven, Fabio, porque busques a Rufino.

POMPEYO Adiós, hermana.

TEODORA Prima, adiós.

ANGÉLICA El cielo
os guarde.

CELIA ¿De qué estás suspensa y triste,
después que al caballero Lelio viste? 895

ANGÉLICA Celia, a questo caballero,
si en dos palabras lo digo,
me ha muerto como enemigo,
y como amigo le quiero.
¡Pluguiera a Dios que mi hermano, 900
de mi desventura ajeno,
no me trujera el veneno
que hoy me da amor de su mano!
Pero pues él trujo aquí
lo que no entiende ni ve, 905
de lo que ella causa fue,
no me ponga culpa a mí.

CELIATres cosas te han sucedido
notables hoy.

ANGÉLICA¿Cuáles son?

CELIADe tu primo la pasión,910
que las demás daño han sido,
la de aqueste caballero
que agora se va de aquí,
pues en los ojos le vi
lo que en tu amor considero,915
y otra cosa que te puede
mover a risa.

ANGÉLICA¿Y cuál es?

CELIAComo palabra me des
de que sepultado quede
su amor en eterno olvido,920
te daré un papel de un hombre
que para decir su nombre
mil veces perdón te pido.

ANGÉLICA¿Es que el mayor enemigo
que tengo me quiere bien?925

CELIADe que te adora también
es este papel testigo.
Leele, por vida mía.

ANGÉLICA¿Que le lea?

CELIA¿Por qué no?
¿A ese talle le obligó930
a amar lo que aborrecía?

ANGÉLICAMuestra, que me has persuadido.

CELIAEres mujer, y deseas

saber.

ANGÉLICA Cuando no lo leas
me dirás que yerro ha sido.935

(Salen TEODORA y FABIO.)

TEODORA Luego que salí de aquí
Pompeyo ir solo acordó,
y que no volviese yo
por no dar sospecha en mí.
Procedió como discreto,940
que yo llevaba temor
que me viese el Senador,
que esto es mentira en efeto,
y cuando el que tiene vara
pregunta al más atrevido,945
turba y confunde el sentido
y mira el alma en la cara,
porque en el error la voz
sale del alma a decir
que comiencen a escribir,950
con que confiesa el temor.
Angélica y Celia están
viendo un papel. ¡Bien, por Dios,
escondeisle!

ANGÉLICA No de vós.

TEODORA ¿Es secreto?

ANGÉLICA Y de un galán.955
No os disgustéis, mas sabed,
que Leonardo, mi enemigo,
anda de amores conmigo.
Si lo queréis ver, leed.

TEODORA ([Aparte.]
¡Oh, qué notable contento!960
Mi hermano la tiene amor,
y yo a Pompeyo, el mayor
que ha tenido pensamiento.

Fingirme quiero celoso.)
¡Dichoso el que ha merecido⁹⁶⁵
ser con vós tan atrevido!
No quiero decir dichoso.

ANGÉLICA Si fuera en rostro un ángel de los cielos,
o, como fue Absalón, Leonardo fuera,
si su frente más oro enriqueciera⁹⁷⁰
que al rojo dios que adornan Delfo y Delo
y si con más doseles y más velos
que el monarca mayor se descubriera,
y si las armas y piedad tuviera
que a Dido dieron fuego, a Juno celos,⁹⁷⁵
cuando tuviera de Sansón la trenza,
el brazo de Héctor, del Amor la aljaba,
de Jasón la ventura y la vergüenza,
por la sangre que apenas hoy se lava
no le tuviera amor, que amor comienza⁹⁸⁰
por amistad, aunque en disgusto acaba.
(Vase.)

TEODORA Enojada se partió.

CELIA Aborrece a su enemigo.

TEODORA Si pretende ser su amigo,
injusto nombre le dio.⁹⁸⁵

CELIA Sospecho que os tiene amor.

TEODORA ¿A mí? ¿Por qué?

CELIA Porque el cielo
cubrió de ese humano velo
la cifra de su valor,
que sois tal, que estoy temblando⁹⁹⁰
de mirarme junto a vós.

TEODORA ¿Quiéresme bien?

CELIASí, por Dios.

TEODORA Fabio nos está escuchando.
Venme aquesta noche a ver,
y fíngeme descalzar,995
que quiero darla un pesar
y quiero hacerte un placer.

CELIAPorque Fabio no lo entienda
no te doy dos mil abrazos.
Adiós, alma destes brazos.1000

TEODORA Adiós, mi querida prenda.
(Vase.)

FABIO¿Qué es lo [que] esta te decía?

TEODORA Quiéreme esta noche hablar.

FABIO¿Cómo hablar?

TEODORA En mi lugar,
Fabio, ponerte querría,1005
que importa al suceso mío
agradar esta criada.

FABIO Pues dala por engañada.

TEODORA En la oscuridad confío,
que detrás de la cortina,1010
Fabio, escondido estarás.

FABIO Agora me obligas más.
Tu amor a servirte inclina.

TEODORA No me lo has de agradecer,
Fabio, pues que mujer soy,1015
porque en efeto te doy
lo que no puedo comer.

Verás sucesos gallardos
dando la noche favor.

FABIO Sí, que de noche, señor, 10
todos los gatos son pardos.
(Vase.)

Acto II

Salen LEONARDO y DONATO.

LEONARDO Si no hay en palabras más
ni aun en lágrimas remedio,
¿cuál será, Donato, el medio
que impida el fin de mis días?
Busquemos yerbas que tengan⁵
virtud contra la dureza
de una mujer.

DONATO Es bajeza,
ni que tus méritos vengan
a valerse de invenciones
que intentan flacas mujeres. 10

LEONARDO Luego, ¿no hay hechizos?

DONATO ¿Quieres
que te diga en dos razones
cuáles son los verdaderos?

LEONARDO Eso deseo saber.

DONATO Hechizos contra mujer¹⁵
son regalos y dineros,
contra los hombres lo son
buen trato y limpia hermosura.
¿Qué hechizo, yerba y figura,
que todo es vana invención,²⁰
como levantarse al alba

un ángel de perlas hecho,
que en el cristal de su pecho
pueden hacer al Rey salva
doce jazmines por dientes²⁵
en otros tantos rubíes,
cuyos labios carmesíes²⁴
están diciendo a las gentes
que los muerdan, que los piquen,
como la abeja a la flor,³⁰
para que su dulce amor
al fuego de amor apliquen?
Cuando una cara amanece
como suele un cuartanario,
y no tiene un boticario³⁵
más botes que la merece,
cuando las ojeras son
dos lirios y la boca
parece en abierta plaza
catadura de melón,⁴⁰
cuando el arquilla cruel
cubre estas caras de arpías
de Albayaldas el de Olías
y Solimán el de Argel,
entonces han de buscar⁴⁵
embelecos y mentiras.

LEONARDO Con tus locuras me admiras.

DONATO No te debes admirar
que hechizos ninguno crea,
que los buscó por engaños⁵⁰
mujer de quince o veinte años,
puesto que fuese muy fea.
Cuando ya la edad declina
y se arruga como col
la tez hermosa que al sol⁵⁵
era un templo clavellina,
entonces anda el conjuro,
el gato negro y las habas
contra voluntades bravas
y contra el pecho más duro.⁶⁰
Por tu vida, mi señor,
que no te valgas de enredos.

LEONARDO ¿Y de mis celosos miedos
no ha de cesar el rigor?

DONATO Ya le dije al capitán⁶⁵
que le esperabas aquí.

LEONARDO ¿Vendrá?

DONATO Sospecho que sí,
él y su Fabio vendrán.

LEONARDO ¿No son estos?

DONATO Ellos son.

(Salen TEODORA y FABIO.)

TEODORA Aquí pienso que me espera.⁷⁰

FABIO Esta venida impidiera
si sospechara cuestión,
pero viendo que es tu hermano,
que le hables será justo.

TEODORA Procurar quiero su gusto.⁷⁵

LEONARDO ¿Qué gente?

TEODORA Lelio Montano.

LEONARDO Ese nombre que algún día
la sangre me alborotó
hoy al corazón le dio
una segura alegría.⁸⁰
¡Ay, capitán!, por el cielo
que nos cubre, y las estrellas
que nos oyen, por las bellas
plantas deste verde suelo,
que si vuestra profesión⁸⁵

el casamiento os impide,
y el parentesco os divide,
como es tan justa razón,
que me dejéis pretender,
que no me matéis de celos,90
que no me eclipséis los cielos
desta adorada mujer,
que si lo viene a ser mía,
nadie duda que se ataje
del uno y otro linaje95
la furia aquel mismo día.
No os llamé para cuestión,
si lo habéis imaginado,
como caballero honrado
de tanta satisfacción,100
sino para suplicaros
me aseguréis deste miedo,
si con esta humildad puedo
a lo que os pido obligaros.
Angélica, mi enemiga,105
es la Troya en que me abraso;
lo que por sus ojos paso,
el mismo efeto os lo diga.
Vós no la podéis querer
más que yo, siendo tan nuevo110
el verla, y aunque mancebo,
adonde amor suele hacer
tan presto cualquiera tiro,
aún no estaréis de tal suerte
que de la vida a la muerte115
solo se ponga un suspiro.
Lelio, mi hacienda tenéis,
mi casa, mi compañía,
con que de la prenda mía
la esperanza me dejéis.120
Tendréis más imperio en mí
que Constancio si viviera,
o aquella hermana que fuera
hoy vuestra mujer aquí,
y si parece, estad cierto125
que os la daré por mujer,
con dote que pueda ser
seguridad del concierto.
¿Qué me decís?

TEODORA
Aguardad,
hablaré con Fabio.

LEONARDO;Ha cielos,130
templad la furia a mis celos
o el fuego de amor templad!

TEODORA Fabio, ¿no ves de la suerte
que mi hermano está celoso?

FABIO Es caso maravilloso135
verle de amor a la muerte
y de celos de su hermana.

TEODORA;Y no ves cómo me ofrece
a su hermana si parece?

FABIO No ha sido promesa vana,140
pues, en fin, has parecido,
mas, ¿cómo pudiera ser
ser de ti misma mujer
o de ti misma marido?

TEODORA Casarme quiero conmigo,145
pero yo haré de tal modo
que se pacifique todo,
puesto que soy tu enemigo.
Leonardo, tal afición
a tu desdicha he cobrado,150
que por ser cual soy soldado
y cumplir mi obligación,
si estas paces se conciertan,
haré que puedas gozar
de Angélica.

LEONARDO Da lugar155
que mientras mis ojos cuestan
en lágrimas su veneno,
bese mil veces tus pies.

TEODORA Oye primero que estés
de tal esperanza lleno.160
Dame palabra de darme
a tu hermana en pareciendo,
que esta cruz dejarla entiendo
si tanto acierto en casarme.

LEONARDO ¿Cómo? ¿Casarte con ella?165

Y conmigo, ¡vive Dios!,
y si es poco con los dos,
todo el linaje atropella.
Darete tíos y tías,
sobrinos, primos, ¿qué quieres?170
Los hombres y las mujeres,
Lelio, gozarás a días.
¡Vive Dios que sea tu esclavo!

TEODORA Pues quedo, que si eres cuerdo
gozarás del bien que pierdo.175

LEONARDO Amor, tu piedad alabo;
reducíste me a la vida.

TEODORA Quedo, y escóndete aquí.

Angélica adora en mí,
mi voluntad es fingida.180
Para que venga a ser tuya
has de fingir que soy yo.

LEONARDO Seré tú, y tú quien me dio

la vida, que esta alma es suya;
seré lo que tú quisieres:185
piedra, planta, árbol o fiera;
seré un ave, una quimera,
una sombra de quien eres;
seré un monte, un mar profundo,
una noche temerosa;190
seré un necio, que es la cosa
que más aborrece el mundo.

TEODORA Quedo, que yo he concertado

que esta noche le hablaría,
porque antes que salga el día195
y aparezca el sol dorado
habemos de ir a la huerta.
¿Ya la sabes?

LEONARDO Bien la sé,
que allí dio vida a mi fe,

y fue mi esperanza muerta.200

TEODORA Ponte a mi lado, y advierte
que has de hacer lo que te digo.

LEONARDO Lelio, no temo contigo
ni la vida, ni la muerte.

(ANGÉLICA en alto.)

ANGÉLICA ¿Es Lelio?

TEODORA Y quien os adora.205

ANGÉLICA ¿Estáis solo?

TEODORA Solo estoy.

ANGÉLICA Mucho os quiero.

TEODORA El alma os doy.

ANGÉLICA ¿Cúyo sois?

TEODORA Vuestro, señora.

ANGÉLICA ¿Sois mi esposo?

TEODORA Sí.

ANGÉLICA ¿Y la cruz?

TEODORA Darela al dueño.

ANGÉLICA Jurad.210

TEODORA Mi palabra a vós empeño.

ANGÉLICA ¿Y el alma?

TEODORA No vive en mí.

ANGÉLICA ¿Por qué?

TEODORA Porque la tenéis.

ANGÉLICA Dichosa yo.

TEODORA Y yo dichoso.

ANGÉLICA Vuestra soy.

TEODORA Y yo vuestro esposo.215

ANGÉLICA ¿Mío sois?

TEODORA Vós lo sabéis.

ANGÉLICA ¿Queréis entrar?

TEODORA Eso aguardo.

ANGÉLICA Solo a hablarme.

TEODORA Así ha de ser.

ANGÉLICA Voy a abrir.

TEODORA Sois mi mujer.

ANGÉLICA Honra a Dios.
(Éntrese.)

TEODORA Llega, Leonardo. 220

LEONARDO ¿Cómo que llegue?

TEODORA Ella baja

a abrirme. Entra, y habla quedo.

LEONARDO A tanto me obliga el miedo,
que al mismo amor se aventaja.
Entro.

TEODORA No te descompongas. 225

LEONARDO Dame licencia a un abrazo.

TEODORA Lo que es rostro, pecho y brazo
ya la doy, pero no pongas
su respeto en contingencia.

LEONARDO Yo miraré por su honor, 230
si puede ser que el amor
haga al honor resistencia.

TEODORA Pues quedo, que de otra suerte
no quiero que entres allá.

LEONARDO Angélica, llega ya. 235

TEODORA En lo que te digo advierte.

LEONARDO¿Cómo?

TEODORA Ponte aquí detrás,
que no te verá a lo oscuro,
pues satisfacer procuro
esos celos en que estás.240

LEONARDOYa sale.

TEODORADetrás de mí
escucha lo que diré.

(Sale ANGÉLICA.)

ANGÉLICA Asegurada en tu fe,
a mi amor la puerta abrí.

TEODORADame las manos, mis ojos,245
que te las quiero besar.

(Por detrás de TEODORA le tome la mano LEONARDO a ANGÉLICA.)

ANGÉLICA La mano puedes tomar.

LEONARDO¿Ay, soberanos despojos!
Con tal mano el mundo gano.

TEODORABesa tú, Leonardo, allá,250
que yo diré desde acá
los requiebros a la mano:
mano con que tira Amor
de su aljaba de marfil
flechas de nieve sutil,255
más que en efeto en color,
haced merced a la mano
que por mí os merece aquí,

que aunque deis el golpe en mí,
hacéis la herida en mi hermano.260
Figura vestida soy,
que al toro le enciende más
porque esté el hombre detrás,
¿a quién pareciendo estoy?
Sobreescrito soy, recelo265
de las cartas que he traído,
que se lee lo escondido
y dan la cubierta al suelo.
Mi amor del juego que sigo
los ochos y nueves es:270
haré bulto, mas después
no se jugará conmigo.
Con el vuestro mi amor vano
hoy a la palmada juega:
no adivinéis, que esta es ciega275
y no acertaréis la mano.
Tres brazos tenía un ladrón,
y mientras el uno hurtaba,
de los otros dos juntaba
las manos en oración.280
Muy vizcaíno se halla
Amor en vuestro lugar,
pues os da mano a besar
que quisiérades cortalla,
mas decid, ¿qué puede ser,285
que es la mano, y no es la mano,
que es hermano, y no es hermano,
y es marido, y es mujer?

ANGÉLICANo sé qué os diga, mi bien,
mas de que apenas entiendo290
todo lo que vais diciendo.

TEODORADios me entiende, y yo también.
Mas, ¿por qué no habéis querido
que entre dentro?

ANGÉLICAPor temor
de mi hermano, aunque es Amor295
niño ciego y atrevido.

TEODORAEn fin, ¿juráis que seréis
mujer del que os ha tomado
la mano?

ANGÉLICA Lo que he jurado
vuelvo a jurar si queréis.300

TEODORA Dadme un anillo en señal.

ANGÉLICA Veislo aquí.

TEODORA ¡Dichoso aquel
que merece honrarse dél!

ANGÉLICA Gente suena en el portal.
Yo me entro. Mi Lelio, adiós.305

TEODORA Adiós, destos ojos dueño.

LEONARDO ¡Vivo? ¿Soy sombra? ¿Era sueño?
¡Que me vi, mi bien, con vós!
¡Que toqué esa blanca mano!
¡Que puse mi boca en ella,310
si el alcanzar una estrella
era imposible, y más llano!
La industria al amor se debe,
que habiéndola de tocar,
por no me ver abrasar315
me puso la boca en nieve.
¡Ay, soberana blancura!
¡Ay, Lelio!, ¿qué te diré?
¿Cómo pagarte podré
tanto bien?

TEODORA Ten más cordura,320
que nos sentirá su hermano.

LEONARDO Tú eres mi hermano y mi hermana.

TEODORA Tenlo por cosa muy llana.

LEONARDO ¡Qué dices?

TEODORA Que está muy llano
venir a ser su marido.325
Fabio, escucha.

FABIO ¿Qué me quieres?

TEODORA Arrójanse las mujeres
con pensamiento atrevido
al cabo de sus antojos.
Ve, y recorre esas esquinas.330

FABIO Voy.

LEONARDO Lelio, si determinas
poner en algo los ojos
de todo lo que hay en Sena,
no repares en dinero
ni en peligro.

DONATO Hablarte quiero335
mientras mi señor te ordena
nuevo género de vida.

TEODORA ¿Qué es lo que quieres, Donato?

DONATO Oye, por tu vida, un rato,
pues no hay Fabio que lo impida.340
Yo quiero a Celia, criada
de Angélica, tiernamente.
Fabio llegó de repente,
galán de plumas y espada.
La mujer es cosquillosa,345
y amiga de novedad;
temo alguna libertad,
porque es ordinaria cosa.
No permitas que saquemos
las hojas sobre este agravio.350

TEODORA Luego, ¿Celia admite a Fabio?

DONATO No es virtud, y anda en extremos.
Di que no siga la caza
desta mozuela altanera,
que en tomándome colera³⁵⁵
soy todo pura mostaza.

TEODORA Donato, ya que profeso
amistad con tu señor,
también te he de hacer favor
y decirte mi suceso.³⁶⁰
Esto de ser desbarbado
es apetecible cosa,
el pie firme, y pierna airosa,
y esto de pluma y soldado
no sé qué tiene atractivo.³⁶⁵
Celia me quiere muy bien.

DONATO ¿También mi Celia?

TEODORA También.

DONATO ¡Muero, perezco, no vivo!
¡Matáreme, no me tengas!

TEODORA Oye, que hicimos concierto³⁷⁰
que gozaras tú encubierto
como con mi nombre vengas.

DONATO Dime cómo, y vive Dios
que se han de trocar los bolos.

TEODORA No más de que estando solos³⁷⁵
nos gozaremos los dos.

DONATO ¿Dónde?

TEODORA En mi propio aposento
cuando descalzarme quiera.

DONATO¿Por dónde van?

TEODORA Tente, espera.

LEONARDO Lelio amigo, pasos siento.380
Mira que se acerca el día.

TEODORA Venga conmigo Donato,
porque quiero hablarle un rato
sobre cierta cosa mía.
Tú puedes ir a la huerta385
mañana con un disfraz.

LEONARDO De nuestra guerra eres paz,
lo que quisieres concierto,
que yo soy tuyo, y sin duda
serás de mi hermana esposo.390
Si el intento riguroso
nuestra república muda,
por ella te doy la mano.

TEODORA Digo que soy su marido
y te tengo y he tenido395
siempre en lugar de mi hermano.
¿Cómo se llama esa dama?

LEONARDO Teodora.

TEODORA [Aparte.]
¡Ay Dios, que yo soy!

LEONARDO Lelio, a más ver. Yo me voy.

TEODORA Donato, a esa puerta llama.400
Di que eres Lelio.

DONATO ¡Ha, de allá!

(Sale CELIA.)

CELIA¿Quién es?

DONATOLelio soy.

CELIAMi bien,
yo soy tu esclava también.
Entra, que se acuestan ya.
¿Quién viene contigo?

DONATOFabio,405
mas no tengas pena dél.

CELIAYa sé que es hombre fiel,
aunque su buen celo agravio.

TEODORAEntra.

DONATO¿Podré?

TEODORABien podrás.

DONATOPues, sin ser capellanía,410
Lelio, colarme querría.

TEODORAVE delante.

DONATOVE detrás.

(Vanse.)

(Salen FAUSTINO, senador, y LISANDRO.)

FAUSTINO; Que esto me respondiese el atrevido
Pompeyo, y que a mi gusto rompa y corte
el estilo Lisandro prevenido,415
y que me digas tú que me reporte!

LISANDRO; Tan gran delito el no venderte ha sido
su casa un hombre del ocaso al Norte,
conocido por ella, y por su historia,
tan digna en toda Italia de memoria?420
Pompeyo es pobre, y tiene solamente
esa heredad, en que resuelto queda
cuanto ha ilustrado a su familia y gente,
con cuya causa el mayorazgo hereda.
Ríndele el campo a tiempo conveniente425
trigo, frutos y renta, con que pueda
pasar el año con su honesta hermana,
cuya belleza he visto soberana,
y no es mucho, señor, que no la venda,
pues su compuesta vida descompone,430
aunque tu oficio y gusto comprenda.

FAUSTINO; Esto quieres, Lisandro, que perdone?
¿Hay cosa en toda Sena que pretenda
un hombre que a los suyos leyes pone,
que no salga con ella?

LISANDRO; Qué te importa435
que sea aquella casa larga o corta?

FAUSTINO; Impórtame mi gusto, que le he puesto
en aqueste edificio de mi gusto.

LISANDRO; Nunca yo recibiera enojo desto,
ni recibirle tú parece justo.440

FAUSTINO; Los mozos que mudáis parecer presto,
y ejecutáis cualquiera gusto injusto,
teneisle en las mujeres, y en el juego,
y en otras cosas que a mis años niego.
Pero en los viejos a quien mal parecen445
los juveniles entretenimientos,
luego los edificios no se ofrecen
en que ocupar cansados pensamientos,
que cuanto más las fuerzas desfallecen

para vivir las cuadras y aposentos,450
entonces con más gusto edificamos,
y hacemos encuestar cuando nos vamos,
o sea porque reina en la edad nuestra
Saturno melancólico estudioso,
o por dejar memorias a la vuestra.455
En fin, edificar nos es gustoso,
pues cuando el edificio ya se muestra
por todos cuatro lienzos sumptüoso,
llega la muerte, y en pequeña herida
derriba el edificio de la vida.460
¿Qué dijeras, Lisandro, si me vieras
rondar de noche con espada y plumas,
y competir con lo que tú quisieras,
cuando el mar de mi edad se ha vuelto espumas?
Pues si mi honesto gusto consideras,465
también es justo que de mí presumas,
que no pidiera yo lo que no es justo,
pues le diera por ella un precio justo.

LISANDRO Si tanto estimas la heredad, y tienes
puesto tu gusto verdadero en ella,470
y aun es razón, si en ella te entretienes,
que a todos nos obligues a querella,
pues te dio la Fortuna tantos bienes
y a Pompeyo le dio una hermana bella,
cásame con Angélica, pues sabes475
su gran nobleza y sus costumbres graves.
Con esto en dote me dará su hacienda;
tú harás mayor tu casa, yo mi pecho,
pues para recibir tan dulce prenda
pienso que de mi sangre viene estrecho.480
Ayer, señor, llevando tu encomienda
la vi de tal manera, que sospecho
que tu jardín ni su portada esmalta
ninfa de mármol de beldad más alta.
Parece que jugaba mil amores485
con los arcos y flechas en sus ojos,
y que afinaba el cielo en sus colores
jazmines blancos y claveles rojos.
Como del sol los claros resplandores
turba la vista y da la luz enojos,490
así que después de ocupado en ella
no pude hablar.

FAUSTINO ¿Ni aun hablas mal en ella,
y es esta la tristeza que has tenido?

LISANDRO¿No te parece causa?

FAUSTINONo te niego

que no es noble Pompeyo, mas ha sido⁴⁹⁵
para su patria incendio, inmortal fuego,
mas porque veas lo que te he querido,
y por dar a tu espíritu sosiego,
y aun si digo verdad por este gusto
de ver este edificio como es justo,⁵⁰⁰
parte a llamarle, o si el amor te incita,
dile lo que los dos trazado habemos.

LISANDROCielo piadoso, de mis años quita,
y en esta vida...

FAUSTINOSin hacer estremos.

LISANDROPues voy, señor.

FAUSTINOEste silencio imita.⁵⁰⁵

LISANDROCorre mi loco amor a vela y remos.
En fin, ¿quieres, señor, que se lo diga?

FAUSTINOMás mi edificio que tu amor me obliga.
(Vase.)

(Salen LEONARDO y DONATO, en hábito de villanos.)

LEONARDOPues que no eres conocido
en este traje podrás,⁵¹⁰
mientras estoy escondido,
ver si Lelio cumple más
que lo que me ha prometido.
Ten, Donato, mucha cuenta,
que me va en que no te sienta⁵¹⁵
Pompeyo vida y honor.

DONATO Deja a mi cuenta el amor
lo que por la tuya intenta.
Entre estos olmos te esconde
en tanto que Filomena⁵²⁰
canta y discanta, o a donde
aquel arroyuelo suena,
que a sus querellas responde,
que yo fingiré que soy
desta huerta de Faustino.⁵²⁵

LEONARDO Pues en los olmos estoy
mientras aquel sol divino
anima estas flores hoy.
No tengo más que avisarte.
(Vase.)

DONATO De mi amor seguro parte.⁵³⁰
¿Cuál hombre en más bien se vio?
¡Que pudiese, Celia, yo
sin merecerte gozarte!
¡Que el buen Lelio me pusiese
a donde Celia viniese⁵³⁵
a descalzarme! ¿Hay ventura
más alta, y que su hermosura
a mis pies humilde viese?

(Entren POMPEYO, BELARDO, SIRENTO, DARINTO, jardineros.)

POMPEYO Ya os digo que he convidado
a Lelio, y que es primo mío.⁵⁴⁰

BELARDO Todos tendremos cuidado.

POMPEYO Formen las fuentes un río
que convierta en mar el prado,
aderezad los jardines
y trazad alguna danza.⁵⁴⁵

BELARDO Tú verás cuanto imagines
si con alguna templanza
yere el sol estos jazmines.

POMPEYO Pues, Belardo, convidad
a los demás hortelanos.550

SIRENTO Señor Pompeyo, pensad
que aún tenemos los villanos
algo de lo que es ciudad.
Belardo, Dorinto y yo
mil fiestas hemos de hacer.555
Belardo ayer me avisó,
y previne desde ayer
mucho más que él me mandó.
Tamboril y flauta habrá,
y yo sé quién prestará560
guitarra, si es menester.

POMPEYO Notable fiesta ha de haber.

DONATO ¿Soy menester por acá?

POMPEYO ¿De dónde sois?

DONATO Soy vecino.

POMPEYO ¿De qué jardín?

DONATO De Faustino.565

POMPEYO ¿El Senador?

DONATO Sí, señor.

POMPEYO ¿Sabéis cómo el Senador
anda conmigo mohíno?

DONATO ¿Por qué?

POMPEYO Quiere que le venda

por fuerza esta pobre hacienda⁵⁷⁰
para engrandecer su casa.

DONATO Ya sé todo lo que pasa,
y que os hable me encomienda.

POMPEYO No se la daré, por Dios,
por ser de mis padres nobles,⁵⁷⁵
si me diese...

DONATO Son en vós
las obligaciones dobles.
Más la pretenden de dos,
que esta huerta deleitosa
es como mujer hermosa,⁵⁸⁰
muchos yernos os saldrán.

POMPEYO Aquí viene el capitán.

DONATO Pues mandadme alguna cosa.

POMPEYO Que al baile y comedia ayudes.

DONATO Hoy veréis mil invenciones.⁵⁸⁵
(Vase.)

(Salen ANGÉLICA y TEODORA.)

ANGÉLICA A tu obligación acudes.

TEODORA Nacen mis obligaciones
del árbol de tus virtudes.
¿Quiéresme dar una mano?

ANGÉLICA Quedo, que está aquí mi hermano.⁵⁹⁰
¿Pompeyo?

POMPEYO¿Angélica mía?
El campo muestra alegría
de ver su nuevo hortelano.

TEODORA Más le mostrara de ver
la hermosura de mi prima.595

POMPEYO Aún hay tiempo hasta comer,
y el sol desta parra encima
su sombra obliga a escoger.
Voy a ver si se apercibe.

ANGÉLICA Volved presto.

POMPEYO Luego vuelvo.600
(Vase.)

TEODORA Gusto en dejarme recibe.

ANGÉLICA Si sabe que me resuelvo,
con mi mismo gusto vive.

(Sale[n] DONATO y LEONARDO.)

DONATO Escóndete, y desde aquí
verás con otro Medoro605
tu Angélica.

LEONARDO Ya la vi,
y porque la vi y la adoro
ve Italia otro Orlando en mí.
No sé cómo me sosiegue
viendo a Lelio al fin querido,610
y que Angélica le ruegue.

DONATO Si tú has de ser su marido,
¿qué importa que amor la ciegue?

LEONARDO No eres mas necio, Donato.
¿Mujer que a tanto me obliga⁶¹⁵
ha de tener este trato?

DONATO Si es de su sangre enemiga,
sufre su desdén ingrato,
pues que no hay otro camino,
ya que has hecho el desatino⁶²⁰
para gozarla.

LEONARDO Es así.

TEODORA Anoche, después que fui
de tus dulces brazos digno,
pensando en tu patrimonio,
vi que era en un capitán⁶²⁵
deslucido testimonio
dejar la cruz de San Juan
por la cruz del matrimonio.
Tras esto dime a entender
que si tú sola has quedado⁶³⁰
que en paz nos puedas poner,
será, Angélica, acertado
darte alguno por mujer
del linaje Salinuene,
que así confirma sus paces⁶³⁵
un rey cuando guerras tiene,
pues, si en nosotros las haces,
gran bien a todos nos viene.
Somos pocos los Montanos,
y es mejor quedar amigos,⁶⁴⁰
porque muchos ciudadanos
son de la patria enemigos
por el rigor de tus manos.
Leonardo se viste al justo,
que es un gallardo mancebo.⁶⁴⁵

DONATO ¡Ah, buen Lelio!

LEONARDO Habló a mi gusto.

ANGÉLICA ¿Tan presto intento tan nuevo?
¿Tan presto tanto disgusto

desde anoche que te di
mi mano, palabra y fe?650
¿Hay tanta mudanza en ti
que causa bastante fue?
¿Quién te dijo mal de mí?
¿Yo con mi enemigo? ¿Yo?
¿Yo con hombre de un linaje655
que mi linaje acabó?
Antes de los cielos baje.

TEODORA Tente, Angélica, eso no.
Leonardo te adora y ama.

ANGÉLICA ¿Es esta la obligación660
a que tu sangre te llama?

TEODORA A lo menos es razón
que tú vuelvas por tu fama.
Advierte que el cielo ordena
que este mancebo te ame665
para remedio de Sena.

ANGÉLICA ¿Tú eres sangre nuestra, infame?
¿Eres sangre Salenuena?
¡Vive el cielo que no creo
que eres Montano!

TEODORA Señora...670

ANGÉLICA No más.
(Vase.)

TEODORA Confuso me veo.
¡Angélica!

LEONARDO A Lelio adora.

TEODORA Fuese.

LEONARDO La muerte deseo.
¡Ay, Lelio!

TEODORA ¿Estabas aquí?

LEONARDO Todo lo que pasa oí. 675

TEODORA No desmayes.

LEONARDO Estoy muerto.

TEODORA Pues que has de gozarla es cierto.

LEONARDO ¿Gozarla?

TEODORA Pienso que sí,
y no pierdas la esperanza.
Nunca al primer vuelo alcanza
la garza al tivo el halcón. 680

LEONARDO Tiene ya resolución.
Es mujer, no hará mudanza.

TEODORA Antes por eso ha de hacer
mil mudanzas en querer. 685

LEONARDO Suele hacerlas cada día,
mas, cuando mujer porfía,
no es en mudanzas mujer.

DONATO Escóndete, que ha salido
Celia.

LEONARDO Aquí detrás me voy. 690
(Sale.)

CELIA Apenas hoy he tenido

lugar de verte.

TEODORA Yo estoy
a tu amor agradecido.

CELIAY a las obras que me debes.

TEODORA ¿Obras? ¿Qué has hecho por mí?695

CELIATú lo dirás si te atreves,
que no será bien aquí
que mi vergüenza renueves.

TEODORA ¿Cosa que me levantases
algún testimonio a mí!700

CELIA ¿Cosa que tú me negases
lo que me debes aquí,
y que tan mal me pagases!

TEODORACelia, mal me haga Dios
si he sido el que te ha gozado.705

LEONARDO ¿Qué es esto?

DONATORiñen los dos
por un pleito que ha pasado
ante mí.

LEONARDO ¿Qué?

DONATOSí, por Dios.

LEONARDO ¿Ante ti? ¿De qué manera?

DONATO ¿No has visto en algún tejado710
por una gata en celera

todo un gatesco senado,
y ella maullar desde afuera,
y, cuando están en cuestión,
salir de una chimenea⁷¹⁵
un gatazo socarrón,
y sin que nadie le vea
hurtalles la bendición?
Pues desa manera fue,
que mientras Fabio y Rufino⁷²⁰
maullaban sin para qué,
yo fui el gato del vecino
que la bendición hurté.

CELIA; Ingrato! ¿Yo qué te pido
para que niegues así?⁷²⁵

TEODORA Celia, si tu engaño ha sido,
¿por qué te quejas de mí,
que estaba entonces dormido?

CELIA; Dormido?

TEODORA Mira que creo
que Fabio te habrá engañado.⁷³⁰

CELIA Traidor soldado, ya veo,
que te vas como soldado
que satisfizo el deseo.
Voy a Fabio, y he de hacerte
tanto mal...

TEODORA Oye...

CELIA; Ya es tarde!⁷³⁵
(Vase.)

TEODORA Todas me trazan la muerte.

LEONARDO El cielo, Lelio, te guarde.

TEODORA Leonardo, escucha y advierte.

Hoy nos hemos de juntar
a la margen de la fuente.⁷⁴⁰
Olmos tiene, y hay lugar,
si yo entretengo la gente,
de que la puedas hablar.
Vamos, y verás el puesto.

LEONARDO En obligación me has puesto⁷⁴⁵
que es poco darte la vida.

DONATO ¿Qué hay de Celia?

TEODORA Está perdida,
pero ablandarela presto.

DONATO Si no me tienen me arrojo.
Dila, si tuviere antojo,⁷⁵⁰
que te vuelva a descalzar,
que yo me pondré en lugar
donde la quite el enojo.

(Vanse.)

(Salen POMPEYO y ANGÉLICA.)

POMPEYO ¿Qué dices? ¿Estás loca?

ANGÉLICA Estoy corrida.

POMPEYO ¿Que el caballero Lelio te pretende?⁷⁵⁵

ANGÉLICA Si solo fuera haberme pretendido,
poco perdieras tú, ni yo perdiera.
Confieso que sus partes me obligaron,
sus palabras también, y sus promesas,
que dan muchas los hombres cuando engañan,⁷⁶⁰
a que le diese algún abrazo honesto,

la mano, y cosas que mejor se dicen
con no decirlas

POMPEYO ¡Oh pariente infame!
Y tú, crüel, ¿por qué lugar le diste?

ANGÉLICA Hermano, si la cruz dejar promete,⁷⁶⁵
si promete casarse, si es mi primo,
si es como yo, si tiene tantos méritos
que tú no ves lugar donde le pongas,
ni fiesta que no intentes por su gusto,
¿de qué te admira una mujer sujeta⁷⁷⁰
por mil imperfecciones a ser flaca?

POMPEYO Quítate de mis ojos.

ANGÉLICA Ya te dejo,
que si avisarte en cosas de tu honra
te da disgusto cuando estás sin colera,
verás que antes me quedas obligado.⁷⁷⁵
(Vase.)

POMPEYO Las montañas de sierpes enlazadas
que vio Alejandro por la Libia fiera,
los rostros del dios Jano, la Quimera,
las Furias del infierno desatadas,
Caribdis, Scila, Euripo desgrañadas⁷⁸⁰
sobre el campo del mar, que el viento altera,
las cuatro calidades desta esfera,
las iras de los celos declaradas,
el pensamiento que a Luzbel imita,
y lado a lado con el sol pasea,⁷⁸⁵
la ley con sangre, o con piedad escrita,
el necio y el que sabe tener crea
muchos años en paz. ¿Quién solicita
guardar una mujer de que lo sea?

(Entre LISANDRO.)

LISANDRO Por ser a lo que vengo cosa propia⁷⁹⁰
que me toca, Pompeyo, al alma mía,
y una cierta invención de parentesco,

no he querido aguardar a tu licencia.
Sin ella entré don me ves agora.

POMPEYO; Oh gallardo Lisandro!, ¿en qué te sirvo?795
¿Quieren ver esta hacienda algunas damas?
¿Tienes hoy convidados en tu huerta?
¿Es menester acaso alguna cosa?
¿Qué falta a los sujetos a sus padres?
¿Quieres criados, o dineros quieres?800
Pobre soy, pero rico de deseos,
con más oro en el alma que el rey Midas.

LISANDRO Pompeyo, satisfecho de tu ánimo,
di principio en el mío a lo que pienso,
que te ha de dar un singular contento.805
No tengo damas en mi huerta agora,
solo en el alma cierta dama tengo
que vi a tu lado y que es hermana tuya
el día venturoso que mi suerte
me trujo hablarte, y de que fue testigo810
aquella turbación de que te acuerdas.
Hablé a mi padre; tu nobleza sabe,
y aunque eres pobre, estima tu nobleza,
que es muy discreto el Senador, mi padre.
Ven, y hablemos a Angélica, que creo815
que no despreciará mi buen deseo.

POMPEYO Lisandro, no pudiera sucederme
cosa más venturosa, pero llegan
la merced de tu padre y tus deseos
a tan mala ocasión, que en este punto820
he casado a mi hermana.

LISANDRO; Santo cielo!

POMPEYO Casada.

LISANDRO; Con quién?

POMPEYO Verdad te digo;
yo la he casado con mi primo hermano,
que la Cruz Blanca por su causa deja,
y hoy se despacha por el Breve a Roma,825

a cuyo efeto son aquellas fiestas.

LISANDRO¿Y hoy se despacha por el Breve a Roma?

POMPEYOHoy por el Breve a Roma se despacha.

LISANDROPues ¿quién le mete a Roma en cosas mías?

POMPEYOLisandro, vuelve en ti, pues eres cuerdo.830

LISANDRO¿Es mucho que un dolor quite el sentido?

POMPEYONo es mucho: esto a Faustino le responde.

LISANDROYo le diré que a Roma despachaste.

POMPEYODile que está casada, y que me pesa
que no me hubiera hablado, que no importa835
que le dejas de Roma cosa alguna.

LISANDRO¿Y cuándo volverá de Roma el Breve?

POMPEYOEso no corre agora por tu cuenta.

LISANDROSi yo quiero saber cosas de Roma,
¿quién te mete, Pompeyo, en estorbarlo?840

POMPEYOEn menos volverá de quince días.
Vete con Dios y tu caballo toma.

LISANDRO¿En quince días volverá de Roma?

POMPEYOLisandro, bueno está: mi casa es esta,
yo soy Pompeyo, Angélica mi hermana.845
[L]o que te digo, al Senador responde.

LISANDRO Viven los cielos que eres hombre bajo,
pues tanto bien como tracé mal dejas,
porque es indicio que te faltan méritos.

POMPEYO Yo he visto en ti, Lisandro, más indicios⁸⁵⁰
de que esta pena te ha quitado el seso
que no de que me respondes por tu agravio,
y así no me ha tocado responderte.

LISANDRO Sí, ¿mas cuál hombre hubiera tan colérico
que hoy casara su hermana como dices,⁸⁵⁵
y hoy despachara por el Breve a Roma?

POMPEYO Él está loco. ¡Ah, gente!

CELIA ¿Qué nos mandas?

(Salen BELARDO, DORINTO, SIRENO, villanos, y DONATO.)

POMPEYO Vete, Lisandro, que está aquí mi gente.

LISANDRO Si no me quiero ir, ¿podrás echarme?

POMPEYO Lástima tengo a tan gentil mancebo.⁸⁶⁰
Quiero decir que le daré a mi hermana,
para ver si remedio el mal que tiene
y le vuelvo el sentido que ha perdido.

DONATO ¿Quieres alguna cosa?

POMPEYO Oye, Lisandro,
no te dejes llevar del dolor tanto:⁸⁶⁵
tuya será mi hermana, está muy cierto,
que solo tú mereces a mi Angélica.
Angélica será, Lisandro, tuya.

LISANDRO¿Qué dices?

POMPEYOLo que escuchas.

LISANDRO¡Ay, Pompeyo,
duélete de mi honor!

POMPEYO¿Un hombre llora?870

LISANDROEnternéceme el bien que me prometes.

POMPEYOBien, toma tu caballo y di a tu padre
que iré a la tarde a hablarle.

LISANDRONo prosigo
en agradecimientos escusados.
Quédate.

POMPEYONo lo mandes; venid todos,875
que tengo qué os decir.

BELARDOContigo vamos.

(Vanse, y queda DONATO. Sale LEONARDO.)

DONATODEja, señor, las fuentes y los ramos.

LEONARDOPues Donato, ¿qué hay de nuevo?

DONATOTanto mal, tanta fortuna
sin resistencia ninguna,880
que a decillo no me atrevo:
tu edificio, que en altura
con el cielo competía,
que imitaba en armonía
su divina arquitectura,885
no sé cuál suerte crüel

ha dado con él en tierra
con más rayos, con más guerra,
que a la torre de Babel.
¡Ay de ti!

LEONARDO Deja, Donato, 890
tan triste lamentación.
Dime del mal la ocasión,
y háblame con más recato.

DONATO No sé qué te pueda hablar
si aquí Pompeyo decía 895
que con Lisandro quería
su hermosa hermana casar.
Ya lo llevan concertado,
y hablar a su padre van.
Mira, Leonardo, si están 900
tus cosas en buen estado.

LEONARDO Cielo airado y vengativo,
¿tan presto tanta mudanza?
Ayer nació mi esperanza,
¿y hoy sin esperanza vivo? 905
No más vida, si es perdida
Angélica.

DONATO Escucha un poco.

LEONARDO Donato, estoy loco.

DONATO ¿Loco?

LEONARDO Sin Angélica no hay vida.
¡Árboles, yo soy Orlando, 910
pedazos os quiero hacer!

DONATO ¿Quiéreste echar a perder?

LEONARDO Muriendo me voy ganando.
¡Árboles que baña en oro
el sol con su luz, mostrad 915

si fue por dicha verdad
que aquí la gozó Medoro!
¿Tenéis sus nombres escritos?

DONATO Vuelve en tu acuerdo, señor.

LEONARDO ¿Con tal dolor?

DONATO ¿Qué dolor⁹²⁰
tienes?

LEONARDO Celos infinitos.
¡Venme, Pompeyo a matar!
Mira que en tu casa estoy.
¡Leonardo, Leonardo soy!

DONATO [Aparte.]
¡Aquí nos han de pringar!⁹²⁵
¡Oh, nunca yo lo dijera!

LEONARDO Perro, ese cuello apercibe.

DONATO ¿El cuello?

LEONARDO Angélica vive
que has de morir...

DONATO Oye, espera,
que todo ha sido fingido.⁹³⁰

LEONARDO ¿Fingido?

DONATO Quise probarte.

LEONARDO ¡Mil abrazos quiero darte!
Pero mucha burla ha sido.

DONATO Ponte bien, que Lelio viene.

(Sale TEODORA.)

TEODORA En los olmos te he buscado.935

LEONARDO Este necio me ha burlado,
tal es el humor que tiene.

TEODORA ¿Cómo?

LEONARDO Hame dado a entender
que Angélica se casaba.

DONATO De veras se lo contaba, 940
porque lo debe de ser,
pero quísome matar,
y dije que era fingido.

LEONARDO Luego de veras ha sido.

DONATO Tú te puedes informar.945

TEODORA Retírate allí, Leonardo,
que viene Pompeyo aquí.

LEONARDO ¡Si es de veras, ay de mí,
qué noche tan triste aguardo!

(Vanse los dos.)

(Sale POMPEYO.)

TEODORA Pompeyo, ¿no me respondes?950

¡Notable tristeza tienes!
¡Muy apasionado vienes!
¿Por qué tu rostro me escondes?
¿Qué es esto? ¿Quién te ha enojado?
¿Tu respuesta no merezco?955

POMPEYONo te espantes si me ofrezco,
Lelio, a tu presencia airado,
y agradece que la espada
no te ha dado la respuesta,
que hasta la tuya está puesta960
donde la ves envainada.
¿Tú le habías de decir
a tu prima, y a mi hermana,
con pretensión libre y vana,
y deshonesto fingir,965
amores desatinados
para algún aleve intento?
¿Prometerle casamiento
es de nobles ni soldados?
¿Besar sus manos y boca970
con juramentos de paces
no es traición? ¿Cómo lo haces,
para que se vuelva loca?
¡Y agora decir que es bien
que se entregue a mi enemigo!975
Pues Lelio, Dios es testigo
que lo has de ser tú también:
o te has de casar aquí,
o el alma te he de sacar.

TEODORA¿Cuál alma te pueda dar,980
si ha tanto que vive en ti?

POMPEYO¿Tu alma en mí?

TEODORASí, mi bien.

POMPEYO¿Mi bien? ¡Aun esto es peor!

TEODORAMal quieres pagar mi amor
con ese ingrato desdén.985

POMPEYO Lelio, no pensé en mi vida
escuchar amores de hombre.
¿Qué es esto?

TEODORA Pues no te asombre
que los diga y que los pida.

POMPEYO ¿Cómo no? ¿Pues puede ser
cosa más mala?

TEODORA Ya obliga
el tiempo a un hombre que diga
que es mujer.

POMPEYO ¿Cómo mujer?

TEODORA Mujer soy.

POMPEYO ¿Tú, capitán?

TEODORA De mis desdichas lo fui. 995

POMPEYO ¿Pues la cruz?

TEODORA Yo la fingí,
y el ser la cruz de San Juan
fue por serlo de un hermano
que no te digo quién es.
Por más notable interés 1000
que tesoro veneciano
a Sena vine, Pompeyo,
a ver con este disfraz
ciertos parientes en paz.
Temiendo el rigor plebeyo, 1005
enamoreme de ti
el día que en Sena entré.
Quererte mi intento fue;
no me preguntes quién fui,
sino déjame acabar 1010
cierto negocio que emprendo,

pues pienso que no te ofendo,
Pompeyo, en quererte amar,
que si vieres algún día
que te igualo, podrá ser¹⁰¹⁵
que llamarme tu mujer
lo tengas por cortesía.

POMPEYONo adornes más de colores
el cielo de aquesa cara,
que menos rojo bastara¹⁰²⁰
para engendrar mil amores,
que si tu persona fue,
siendo hombre, causa de amarte,
siendo mujer, ¿en qué parte
del alma no te pondré?¹⁰²⁵
Una figura tenía
de piedra Pigmalión,
y por su grande afición
se volvió mujer un día;
tal me ha sucedido a mí,¹⁰³⁰
que, después que te traté,
con tal amor te miré,
que en mujer te convertí.
Palabra te doy de ser
secreto, hasta ver tu gusto,¹⁰³⁵
por que creer, y aun es justo,
que eres principal mujer.
No quiero saber quién eres
hasta que llegue ocasión,
que yo sé la condición¹⁰⁴⁰
y el gusto de las mujeres.
Aquí te podrás quedar,
que mi palabra te doy,
si sabes que noble soy
y ella es digna de estimar,¹⁰⁴⁵
de guardarte aquel respeto
que siendo hombre te guardara.

TEODORASer tu sangre me bastara
para tener buen conceto.
Haz tus fiestas; disimula¹⁰⁵⁰
con Angélica.

POMPEYOSí haré,
aunque amor prisa le dé
con que hablarte me estimula.
Ven, y tu nombre me di ,

que poco importa tu nombre.1055

TEODORA Teodora me llamo, y hombre,
ya sabes que Lelio fui.

POMPEYO ¡Ay, lo que me has de costar!

TEODORA ¡Ay, qué pérdida que estoy!

POMPEYO ¿Que eres mujer?

TEODORA Mujer soy.1060

POMPEYO ¿Quién lo pudiera jurar?

Acto III

Salen FAUSTINO, senador, LISANDRO, su hijo, TANCREDO y SABINO.

LISANDRO Que casada la tenía
me respondió, pero luego,
por dar templanza a aquel fuego
que en la resistencia ardía
me la prometió y me dio
este papel para ti.

FAUSTINO Muestra.

LISANDRO Toma.

FAUSTINO Dice así:

(Lea.)

«Lisandro, señor, me habló
de tu parte, y sabe el cielo
con qué contento le diera
a Angélica...»

LISANDRO¿Cómo? Espera.

FAUSTINO Oye hasta el fin y direlo:

(Lea.)

«... mas téngola ya casada.

Que me perdones te pido.»

FAUSTINO Ya estabas dello advertido.15

LISANDRO¿No dices más?

FAUSTINO Poco o nada:

(Lea.)

«... Enloqueciole de suerte,
que por darle algún remedio,

viéndole, Faustino, en medio

de la vida y de la muerte,20

fingí que se la daría,

pero no lo puedo hacer,

y pésame, que a poder,

fuera dicha suya y mía.

Yo te hablaré, y tú sabrás25

más de espacio la razón.»

Estas las palabras son.28

LISANDRO¿Y no dice más?

FAUSTINO No hay más.

LISANDRO Luego, ¿engañome?

FAUSTINO¿No ves

que dice que estabas loco,30

y por sosegarte un poco,

fingió dártela después?

LISANDRO¿Ese papel he traído
yo mismo?

FAUSTINO No, sino yo.

LISANDRO ¡Que a quese papel me dio! 35

FAUSTINO No hay más de lo que he leído
si no está escrito con lima,
porque no se echa de ver.

LISANDRO ¡Tal burla me pudo hacer!

FAUSTINO ¡Bien a los dos nos estima! 40

LISANDRO A mí que tu hijo soy,
y de ti el honor me viene,
poco agraviado me tiene,
que a cuenta del tuyo estoy.
Que no me estimar a mí 45
de tenerte en poco nace,
porque todo lo que hace
es agravio contra ti.
Por dicha por no te dar
la huerta no la casó, 50
si por ventura temió
que se la quieres tomar,
que por ser lo que ha quedado
de los Montanos en Sena,
piensa que si fuese ajena 55
queda su nombre acabado.
¡Ha señor, nunca tu gusto
en esta casa pusieras,
para que no recibieras
un agravio tan injusto! 60
¡Nunca yo le fuera a hablar

para no ver esta ingrata,
que me ha de matar si mata
no esperar el bien y amar!
¡Ay padre, qué desvaríos, 65
y qué casos tan estraños,
buscan el fin de mis años!

FAUSTINO Tú le darás a los míos.

Agora creo el papel,
y que con poca nobleza⁷⁰
mostrarías la flaqueza
que dice Pompeyo en él.
Déjame hacer la venganza
que me ofrece la ocasión.

LISANDRO¿Qué importa si mi pasión⁷⁵
lo que pretende no alcanza?
¿Esto es todo lo que puedes?
Un hombre pobre te niega
su hermana. ¡Si quien te ruega
le hiciera tantas mercedes!⁸⁰
¿Tú eres senador? ¿Tú riges
esta república?

FAUSTINOMira
que me estás moviendo a ira,
y que sin razón me afliges,
que si tu gusto lo emprende,⁸⁵
y fue Pompeyo atrevido,
el ser desobedecido
no es valor que falta en mí.

LISANDROA lo menos está cierto
que en tu vida me verás⁹⁰
alegre.

FAUSTINOEscucha.

LISANDRONo hay más.
Muerto soy, y tú me has muerto.
(Vase.)

FAUSTINO¡Loco humor!

SABINOEstá perdido
por Angélica.

FAUSTINOYo haré
que presto Pompeyo esté⁹⁵
de su intento arrepentido.

¿Sabe alguno de vosotros
que haya incurrido en la pena
del nuevo bando de Sena?

SABINONo lo sabemos nosotros,100
que no le habemos tratado.

FAUSTINO¿Ni habéis por ventura oído
que con algún forajido
hubiese Pompeyo hablado?

SABINONo, señor.

FAUSTINOPoco sabéis105
para criados leales,
que oyendo palabras tales,
que no sabéis respondéis.

SABINOPues si visto no lo habemos,
ni oído...

FAUSTINOPues quien lo hubiera110
visto, ¿qué milagro hiciera
en jurarlo?

SABINO¿Pues qué haremos?

FAUSTINOPara jurar ante mí que habló
con forajidos de Sena,
para que incurra en la pena115
del bando.

SABINODigo que yo
le vi hablar con forajidos,
y darles armas y amparo.

FAUSTINO¿Y tú también?

SABINONo está claro.

FAUSTINO Los dos tenéis dos vestidos.120
Venid conmigo a jurar,
y harelo luego prender.

SABINO La huerta habrá de vender
si la pena ha de pagar.

FAUSTINO Pues todo lo que yo emprendo125
es que la casa me venda.

SABINO ¿Tiene Pompeyo otra hacienda?

FAUSTINO Que esa sola tiene entiendo
de toda aquella riqueza.

SABINO Y el bando, ¿a qué le condena?130

FAUSTINO Dos mil ducados de pena
y a cortalle la cabeza.
Escribamos dos renglones
y prendelde en cualquier parte.

SABINO Con la huerta ha de rogarte135
si en tanto estrecho le pones.

(Vanse.)

(Entre[n] POMPEYO y TEODORA.)

TEODORA Dices que me quieres bien,
¿y a Angélica quieres dar
a Lisandro?

POMPEYO ¿En qué lugar
la puedo emplear tan bien ? 140

Pues cuando se la negaba,
fue porque entendí que a ti
te amaba, mas cuando vi
que mi honor seguro estaba,
resolvime en agradar¹⁴⁵
al Senador, que hoy pretendo
hablar, mi hermana ofreciendo,
pues tanto la quiere honrar.
Con esto tendrá segura
esta hacienda, porque creo¹⁵⁰
que solo tiene deseo
Lisandro de la hermosura,
y es tan rico, que antes puede
dotarla que pedir dote.

TEODORA Aunque tu ingenio me note¹⁵⁵
de necia, y por tal lo quede,
no puedo, Pompeyo mío,
dejar de darte a entender
que en dársela por mujer
haces un gran desvarío,¹⁶⁰
porque Angélica aborrece
a Lisandro, y no es muy justo
casarla contra su gusto.

POMPEYO Lo mismo a mí me parece,
pero si la desengaño¹⁶⁵
de que no eres lo que piensa,
cuando no te cause ofensa
ni pueda venirme daño,
¿a cuál querrá si tu nombre
viene Angélica a saber?,¹⁷⁰
¿a ti porque eres mujer,
o a Lisandro porque es hombre?

TEODORA Pompeyo, ¿no era mejor
guardar este ángel de paz,
que a la guerra pertinaz¹⁷⁵
de tanto parcial furor
sirviese de medianera,
y casada con alguno,
cesase el bando importuno
que esta república altera?¹⁸⁰
¿No es mejor que tus parientes,
desterrados y perdidos,
de su patria forajidos,
por naciones diferentes,

vuelvan a sus casas ya185
porque te agradezca el cielo
y el mundo ese justo celo?

POMPEYONo es eso cosa que está
en términos de acabarse.
Déjalo agora, por Dios.190
Si hay una sangre en los dos,
¿no ves la tuya alterarse?
Fuera de que no hay quien sea
de cuantos mancebos tiene
el linaje Salinuene,195
que honrar tu opinión desea,
hombre que Angélica estime
ni que nuestra paz pretenda,
y más no teniendo hacienda
con que a quererla se anime.200

TEODORA¿Cómo no? Yo sé que alguno
que sin hacienda la estima,
y que hablándome en mi prima
no ha sido poco importuno...

POMPEYO¿Es Leonardo?

TEODORAEI mismo es.205

POMPEYOEnojado me has, Teodora,
y desto conozco agora
que te mueve otro interés.
¿Es posible que tú eres
mi sangre?

TEODORAEI amor obliga210
a amar la sangre enemiga,
o sea en hombres, o en mujeres.
Hele cobrado afición
de dos veces que le hablé.

POMPEYO¿Pues cómo te habló, o por qué?215

TEODORACelos de Angélica son,

que, teniéndolos de mí,
le obligan a lo que ves.

POMPEYO Que él me agravie razón es,
pues yo su enemigo fui, 220
pero tú con darme parte
de tu loca pretensión,
¿no miras que no es razón?

TEODORA Tu bien debo aconsejarte,
pues consiste en estas paces. 225

POMPEYO Y cuando yo se la diera,
¿qué tratamiento le hiciera?

TEODORA Extrañas quimeras haces.
Haz cuenta que soy agora
de ese Leonardo una hermana, 230
y ten por cosa muy llana
que soy su hermana Teodora:
con el amor que me tienes
te casas conmigo...

POMPEYO Bien.

TEODORA... tenemos hijos también 235
Montanos y Salinuenes...

POMPEYO Di, adelante.

TEODORA ¿Qué razón
hay porque me trates mal,
si en una coyunda igual
hacen las almas unión, 240
y la sangre lo confirma
en hijos que Dios nos da?

POMPEYO Cuanto a mí seguro está
mi amor lo firma y lo afirma.

TEODORA Pues lo mismo hará Leonardo.245

POMPEYO No lo creas.

TEODORA Gente viene.
Si esto remedio no tiene,
en vano esperanza aguardo.

(Un CAPITÁN, y criados.)

CAPITÁN ¿Quién es aquí Pompeyo?

POMPEYO Yo me llamo
Pompeyo, capitán. ¿Qué se os ofrece250
en esta casa?

CAPITÁN El senador Faustino
os espera en la suya.

POMPEYO Que voy luego
le podéis responder.

CAPITÁN No puedo irme
sin vos, que esto me manda.

POMPEYO ¿Pues voy preso?

CAPITÁN No sé, por Dios, pero podéis en duda255
desceñiros la espada.

POMPEYO La obediencia
que se debe al Senado puede sola
a un caballero desceñir la espada.
Lelio, decildo a Angélica.

TEODORA Antes quiero
irme con vos.

POMPEYO [Aparte a TEODORA.]
Escúchame.

TEODORA¿Qué quieres?260

POMPEYONo me conviene que a la cárcel vayas,
no se sepa que eres sangre destes bandos
y nos cueste a los dos la vida.
[Al CAPITÁN.]
Vamos,
capitán, donde dices, que pues vienes
con guarda y me has quitado espada y daga,265
alguna información siniestra ha sido
la que ha dado ocasión...

CAPITÁNCon razón temes.

POMPEYO¿Ha, pobre casa al lado de hombre rico!
Chupar quiere la sangre como esponja
la vecindad que con Faustino tengo,270
mas Dios, que a Jezabel dio tal castigo,
mi viña libraré de mi enemigo.

(Vanse.)

TEODORAPuesta quedo en confusión.
Sin duda la causa ha sido
de aquesta injusta prisión275
no haber, Pompeyo, admitido
de Lisandro la afición.
Mal he hecho en estorbar
que la pudiese gozar;
en gran peligro le he puesto.280

(CELIA y FABIO.)

CELIATú me engañaste.

TEODORA¿Qué es esto?

FABIO¿Cómo te pude engañar?

CELIALelio está aquí.

FABIODi, señor,
cuando Celia vino a verte,
¿yo fui el ladrón de su honor?285

TEODORA¿Buenos venís de esa suerte
acrecentar mi dolor!

FABIO¿Qué tienes?

TEODORAPreso han llevado
a Pompeyo.

CELIA¿Pues por qué?

TEODORAUn capitán del Senado290
vino por él.

CELIAYa lo sé.

TEODORA¿Tú sabes que esté culpado?

CELIA¿Qué más culpa que negar
a Angélica a un poderoso?

TEODORAA Angélica voy a hablar.295
(Vase.)

CELIASiendo Lisandro su esposo
es fácil de remediar,

mas tú, traidor que escondido
y de la noche amparado,
en tu señor convertido,300
paciste el campo vedado,
¿qué pena habrás merecido?

FABIO Celia...

CELIA ¿No hay más que negar?

FABIO Si no oyes esta razón,
por fuerza te he de dejar.305

CELIA Negar aquella traición
es un volverme a engañar.
Tente, perro, que tú fuiste
el que a oscuras me dijiste
«Lelio soy».

FABIO No dije tal.310

CELIA ¿Luego al entrar del portal
ningún abrazo me diste?

FABIO ¡Si ves que yo me quedé
recorriendo las esquinas!

CELIA Bien las recorriste, a fe.315

FABIO ¿Es posible que imaginas,
Celia, que yo te engañé?

CELIA ¿Pues es bien que quede en mí
alguna señal de ti?

FABIO Será de quien te gozó,320
que no es bien que coja yo
lo que no he sembrado en ti.

CELIABasta.

FABIO¿Pues qué es lo que quieres?

CELIAQuien me vengue he de buscar.

FABIOEres mujer.
(Vase.)

(Sale DONATO.)

DONATONo te alteres,325
Celia, de verme llegar.

CELIAYa sé, Donato, quién eres.
¡Pluguiera a Dios que aquel día
que tú me dijiste amores
fuera tal la suerte mía,330
que te hiciera más favores
que Tisbe a Píramo hacía,
y que no aguardara a ver
que este Fabio con engaño
mi honor echase a perder!335

DONATO¿Tu honor?

CELIASí, pues hecho el daño
niega que soy su mujer.

DONATO¿Ha, traidor!, ¿hay tal maldad?
Con razón el hombre niega,
porque con la escuridad340
yo fui el que entré por la vega
y cultivé la heredad.

CELIA¿Qué dices?

DONATOQue es sin razón
que cerquen una campiña
de zarza, espino y cambrón,345
y que defienda una viña
un hombre con un lanzón,
que guarden un cohombal
y un melonar ya badea,
un habar y un garbanzal,350
y que vuestro huerto sea,
Celia, guardando tan mal.

CELIA¡Ay, Donato! El haber sido
nosotras la huerta y guarda
es peligro conocido.355

DONATOPues si da el fruto el que guarda,
¿quién habrá culpa tenido?

CELIAMaldito seas, amén.
¡Qué hombre para matar
a quien me trató tan bien ! 360

DONATOPues en llegando a tratar
que uñas arriba le den,
es negocio temerario.
¿Cómo quieres esta muerte?
¿Cazuela, o extraordinario,365
sopetón, o de otra suerte,
que llamamos letuario?

CELIA¿Qué es letuario?

DONATOEn la franja
al rostro echalle una zanja
antes que venga a cortar370
la cólera, y esto es dar
letuario de naranja.

CELIA¿Qué es sopetón?

DONATOHá de ser
cuando quiere anochecer,

que entre aquella confusión³⁷⁵
se pega de sopetón,
pero no se echa de ver.

CELIA¿Y cazuela?

DONATOIr todos llenos
de broqueles, diez o doce,
los once mil en los senos,³⁸⁰
porque menos se conoce
y cabe una muerte menos.

CELIA Todo lo que has dicho es
infamia y muy de cobardes.

DONATO¿Pues qué quieres?

CELIA Oye pues,³⁸⁵
que cuerpo a cuerpo le aguardes
y cara a cara le des.

DONATO No se usa.

CELIA¿Cómo no?
Entre la gente de hecho
y valor siempre se usó.³⁹⁰

DONATO Fía, Celia, de mi pecho,
y que uno desos soy yo.
Vereme luego con él.
Como a quien soy le conviene,
y no hagas cuenta dél,³⁹⁵
que te hago voto solemne
que pueden doblar por él.
Angélica viene aquí
con Lelio y con mi señor.

(Salen ANGÉLICA, LEONARDO y TEODORA.)

TEODORA;Tú quejas, mi bien, de mí?400

ANGÉLICALelio, tú has sido traidor.
Solo me quejo de ti.

TEODORA;De mí? ¿Por qué, si escondido
está en tu jardín Leonardo,
y como ves ha salido?405

LEONARDOSeñora, la muerte aguardo,
aunque la vida te pido.
No es Lelio en esto culpado;
amor sí, que amor me ha dado
este atrevimiento.

ANGÉLICAMira,410
traidor, que incitas la ira
de un corazón agraviado.
¿Tú me pretendes aquí,
siendo hijo de quien sabes
y yo hija de quien fui?415

LEONARDOY ya no es tiempo que acabes
todo ese rigor en mí.
¿Hasta cuándo, dulces ojos,
durarán estos enojos?
Pero si falta mi vida,420
aquí la ofrezco homicida
a tu rigor en despojos.

TEODORA;Ay, Angélica!, ¿no ves
un hombre deste valor
para que muerte le des?425
Si eres noble vencedor,
mira el contrario a los pies:
rendido está el enemigo.
Perdona.

ANGÉLICADios me es testigo
que antes la muerte me diese,430
que pensamiento tuviese
de verme, infame, contigo,
y si porque preso está

mi hermano te has atrevido
a entrar donde estás ya,435
mátame, la muerte pido,
que más posible será
juntarse la tierra al cielo,
ver árboles en su velo
y el suelo lleno de estrellas,440
salir de la mar centellas
y flores del mismo yelo,
y primero podrá ser
volverse Lelio mujer,
pues cuando mujer se vuelva,445
querrá amor que me resuelva
a que te pueda querer.
(Vase.)

DONATO
Como víbora pisada
en alzando el pie corrió.

LEONARDO
Celia amada, ¿qué haré yo450
contra una mar alterada,
contra una roca tan firme,
contra un juez riguroso,
contra un desdén poderoso
que aun no se precia de oírme,455
contra una bala que llega
de la pólvora impelida,
contra una llama encendida
en el trigo que se siega,
contra un salteador del mar,460
contra un amigo ofendido
que no sabe perdonar,
contra un rayo que se mueve
violentamente a caer,
contra una airada mujer,465
para que lo diga en breve?

CELIA
Leonardo, el haber tratado
Faustino su casamiento
de Angélica algún intento
habrá en su pecho engendrado.470
Ya Lelio le persuadía.
Preso está Pompeyo, y creo
que de Lisandro el deseo
ha de vencer si porfía.
Yo no puedo consolarte475
si no es que engaños te diga.

Adiós.

LEONARDO Celia, Celia amiga.

TEODORA Deja, Leonardo, el cansarte,
que la vida he de perder
o Angélica ha de ser tuya.480

LEONARDO Es mi enemiga y no es suya,
¿cómo ha de ser mi mujer?

(Sale FABIO.)

TEODORA Fabio es este.

FABIO En este punto
Rufino, señor, llegó.
Porque a Pompeyo siguió485
y entró a los soldados junto
dice que es la acusación
que forajidos ampara.

LEONARDO ¿Hay información?

FABIO Bien clara,
aunque es falsa información.490

TEODORA ¿Hay testigos?

FABIO Dos criados
del Senador.

TEODORA ¡Lindo enredo!

LEONARDO ¿Cómo?

TEODORA Asegurate puedo
que son falsos y pagados.

LEONARDO ¿Por qué?

TEODORA Porque el Senador⁴⁹⁵
quiere compralle esta hacienda,
y no hay orden que la venda,
aunque le paga el valor;
tras esto, haberlo negado
para Lisandro a su hermana⁵⁰⁰
hace esta prisión más llana.

LEONARDO ¿Qué varón justificado!
¿Qué patricio consular!
Donato, vente conmigo.

TEODORA ¿Dónde vas?

LEONARDO No te lo digo,⁵⁰⁵
porque me importa callar.

DONATO Fabio, después quiero hablarte.

FABIO Donde quisieres iré.

(Vanse.)

TEODORA ¡Ay de mí! Fabio, ¿qué haré?

FABIO No me atrevo a aconsejarte.⁵¹⁰

TEODORA ¿Por qué?

FABIO Porque mi consejo
era decirle a tu hermano
quién eres.

TEODORA Consejo vano,
y que por inútil dejo.
Si está del cielo, arrogantes,⁵¹⁵
que cesen hoy vuestros bandos;
sirvan a Angélica Orlandos,
Reinaldos y Sacripantes,
que de Leonardo ha de ser
pese al francés, pese al moro.⁵²⁰
Leonardo será el Medoro
desta divina mujer.

FABIO ¡Bravos imposibles son!

TEODORA Ven, Fabio, verás qué puede
amor, que a la muerte excede,⁵²⁵
y es alma de la razón,
porque yo pienso... mas ven,
que acá lo sabrás mejor.

FABIO No hay poder como el de amor.

TEODORA Mis ansias lo dicen bien.⁵³⁰

(FAUSTINO, senador, LISANDRO, POMPEYO con grillos, CAPITÁN,
SABINO,
TANCREDO.)

FAUSTINO Pues te busco en la cárcel, no te trato
con el rigor que dices.

POMPEYO Señor mío,
nunca yo he sido a tu favor ingrato.
Aquel campillo pobre junto al río,
cuyo fruto de un soplo solamente⁵³⁵
muchos años me roba el cierzo frío,
era reliquias de la noble gente
que gobernar esta ciudad solía,
y así pude negarle justamente,
si luego no te di la hermana mía.⁵⁴⁰

FAUSTINO Calla, infame, esa boca.

POMPEYO ¿Por qué causa?

FAUSTINO No vivirás cuando amanezca el día.

LISANDRO Señor, ¿qué enojo el que le muestras causa?

FAUSTINO ¿Es bien que yo le prenda de malicia
o que a la suya vil se ponga pausa?⁵⁴⁵
Yo te prendo de oficio de justicia,
ni sé de tu heredad ni de tu hermana.

POMPEYO ¿Ah, cuánto puedes, mísera codicia!

LISANDRO Pompeyo, deja la malicia vana,
mi padre tiene información bastante.⁵⁵⁰

POMPEYO ¿Información bastante?

LISANDRO Cierta y llana.

POMPEYO ¿Quién son testigos?

LISANDRO Los que ves delante.

POMPEYO ¿Vosotros me habéis visto dar amparo
a forajidos?

SABINO No hay por qué te espante,
que lo que hiciste oculto esté tan claro,⁵⁵⁵
porque ningún secreto durar puede.

POMPEYO Espero en Dios que os ha de costar caro.
Lisandro, di a tu padre, pues concede
la ley, con pagar dos mil ducados,
libre por una vez el preso quede,⁵⁶⁰

que me compre mi casa, huerta y prados,
pues no tengo otra hacienda.

LISANDRO Padre mío,
la vida son tesoros estimados.
Pompeyo, por librarla del impío
cuchillo, fiero, su heredad te vende,⁵⁶⁵
y fuera el no ver darla desvarío.
¿Cuánto le dabas?

FAUSTINO Hijo, no se entiende
que lo que yo compraba con mi gusto,
ahora el mismo precio comprende.
Por ella daba entonces precio injusto.⁵⁷⁰
Del comprar al vender hay gran distancia;
dile tú que se ponga en lo que es justo.

LISANDRO Pompeyo, no pretendas más ganancia
que librar la garganta.

POMPEYO Eso pretendo,
que bien sé de la vida la importancia.⁵⁷⁵
Dársela agora por lo mismo entiendo.

LISANDRO Él te vuelve a pedir dos mil ducados.

FABIO De que los nombre con razón me ofendo.
Quinientos le daré.

LISANDRO Desconcertados
me parece que andáis.

POMPEYO ¿De qué manera?⁵⁸⁰

LISANDRO Da quinientos.

POMPEYO ¡Ha, cielos enojados!
Porque me veis en esta cárcel fiero,
el cuchillo, Faustino, a la garganta,
adonde tu maldad quiere que muera

con falsa información, que la ley santa585
de la justicia rompe claramente,
robas mi hacienda con malicia tanta,
pues antes que mi huerta darté intente
por precio vil, el corazón me sobra
para morir, villano. Injustamente590
pones la falsa opinión por obra;
la viña de Nabot será la mía,
después de muerto lo que pierdo cobra.
Dios que te mira, te dará algún día
el justo pago de mi injusta muerte.595

FAUSTINOMatarele.

LISANDRO; Señor, señor, desvía!
Ya es ido, ya se fue. ¿De aquesta suerte
te descompones?

FAUSTINOCapitán, al punto
la infame sangre de sus venas vierte.

CAPITÁNYa voy.

LISANDRODetén.

CAPITÁNLa causa te pregunto.600

LISANDROAngélica es la causa.

CAPITÁNEn vano intentas
quitar el filo a su garganta junto.

LISANDROPadre y señor.

FABIOMi justo enojo aumentas.
¿Tú de rodillas?

LISANDROA su hermana adoro;
si ha de ser su mujer, tu sangre afrentas.605

Señor, yo buscaré tan presto el oro,
que antes de una hora...

FABIOVete de mis ojos,
infame hijo cuya afrenta lloro,
que bien siente el villano mis enojos,
que bien los venga.

LISANDROYo daré primero
la vida a tu venganza por despojos.
(Vase LISANDRO.)

(Entre[n] LEONARDO, DONATO, con una caja, o cofrecillo.)

LEONARDOHablar al Senador, amigos, quiero.

CAPITÁNLeonardo hablarte quiere.

FABIOEntre Leonardo,
y alegrarse de saber que muere
de su contrario bando el más gallardo.⁶¹⁵

LEONARDOGuárdete, señor, el cielo.

FABIOLeonardo, seas bien venido.

LEONARDOQue has sentenciado he sabido
a Pompeyo.

FABIO¿Es justo celo
que esto te cause alegría!⁶²⁰

LEONARDOAntes me dio tal pesar,
como si viniera a dar
su golpe en la sangre mía.

FABIO¿Por qué, siendo tu enemigo?

LEONARDO¿Enemigo? No lo creas,625
hasta que en mi efeto veas
si soy verdadero amigo.
En este cofre contados,
como agora podrás ver,
en oro vengo a traer,630
señor, los dos mil ducados.
Estos te traigo en moneda,
que en voluntad traigo el mundo,
porque a peligro segundo
reservo la que me queda.635
Tómalos, y vayan luego
para darle libertad.

FABIO¿Habéis tratado amistad?

LEONARDOEstá menos vivo el fuego.
No me examines, señor,640
pero manda que le den
libertad.

FABIOEstá muy bien,
esto sin duda es amor.
Notable debe de ser,
si este también la procura,645
la celestial hermosura
desta notable mujer.
Lisandro la vio y la adora;
este saca de prisión
a Pompeyo; efetos son650
del gran valor que atesora.
¡Qué mal tomaré venganza
en el trazado castigo,
pues que su propio enemigo
me ha quitado la esperanza!655
Mas la parte que me toca
de aquesta condenación
sirve de satisfacción,
y a blandura me provoca.
¿Capitán?

CAPITÁN¿Señor?

FAUSTINO Al punto
dad libertad a Pompeyo
sin escándalo plebeyo.

CAPITÁN Ya estaba en corrillos junto,
tratando y haciendo apuestas
sobre su muerte o su vida. 665

FAUSTINO Brava hazaña.

CAPITÁN Nunca oída.

FAUSTINO Mucho valor manifiestas.
Quédate, Leonardo. Adiós.

(Vanse FAUSTINO y el CAPITÁN.)

LEONARDO Él te guarde. Oíd, amigos.
¿Sois por dicha los testigos 670
de aqueste pleito los dos?

SABINO Sí, señor.

LEONARDO Id a mi casa,
que os quiero dar para guantes.

SABINO En grandezas semejantes,
tu fama, Leonardo, pasa 675
la de César y Alejandro.

DONATO Más justo fuera, por Dios,
que fueran leña estos dos
de Faustino y de Lisandro.
¿Dineros les quieres dar, 680
siendo dos falsos testigos?

LEONARDO Así trazan los castigos
los que se quieren vengar.

Donato, en entrando en casa
los dos infames que ves,685
atados manos y pies,
luego verás lo que pasa.
Con riendas de mis caballos
por la intentada maldad,
sin tener dellos piedad,690
mil azotes pienso dallos,
y pues la codicia ha sido
la que al Senador venció
de la casa que heredó
un hombre tan bien nacido,695
esta noche le echaremos
fuego a la suya.

DONATO Señor,
mira que es notable error.

LEONARDO ¿Por qué?

DONATO Porque abrasaremos
la de Pompeyo, que está700
junto a la suya.

LEONARDO Antes quiero
abrasársela primero.

DONATO Bueno, por Dios, quedará,
pues que no tiene otra hacienda.

LEONARDO Yo se la sabré labrar.705

DONATO Pues si la quieres quemar,
mejor será que la venda.

LEONARDO Quémola porque no diga
el Senador que es traición;
este incendio y sin razón710
le castigue de por sí.
Pegaré fuego a su casa,
que vale diez mil ducados,
con que quedamos vengados.

DONATO Bien dices, que si se abrasa⁷¹⁵
la de Pompeyo primero,
no tendrá que murmurar,
y tú la podrás labrar,
como de tu mano espero.
Mas mira que podrá ser⁷²⁰
que esté Angélica en ella.

LEONARDO ¿Qué fuego podrá encendella
si amor no tiene poder?
Mas mira que en viendo preso
a su hermano, la dejó⁷²⁵
y a la ciudad se volvió.

DONATO Ama con notable exceso.
No te quiero aconsejar
sobre negocios de hacienda.

LEONARDO Deja, Donato, que encienda⁷³⁰
aquel famoso lugar
donde como fénix ardo.

DONATO Dineros tienes, y amor.

LEONARDO No logrará el Senador
los que ha tomado a Leonardo.⁷³⁵

(Vanse.)

(POMPEYO, preso, y TEODORA.)

POMPEYO De que hayas entrado aquí
recibo mayor dolor.

TEODORA ¿Que estás sentenciado?

POMPEYOSÍ,
y que todo su rigor
quiere ejecutar en mí.740

TEODORA;Pluguiera, Pompeyo, al cielo
que a Lisandro hubieras dado
a Angélica!

POMPEYODe mi celo
queda tu amor obligado,
que es en mi muerte consuelo.745
No se la di por tu gusto,
de que tanto mal me viene,
aunque haberte amado es justo,
y pues tanto rigor tiene
este senador injusto,750
oye en mi muerte dos cosas,
que quiero hacerte albacea.

TEODORA;En desdichas tan forzosas,
mano[s], quién habrá que crea
que habéis de estar temerosas?755
No dudes, dulce señor,
de lo que tu vida quiero,
que antes que con tal furor
te pase el cuchillo fiero,
me ha de haber muerto el dolor.760
Si halló espada rigurosa
Tisbe, y torre Hero famosa,
árbol, Mirra, Filis , llanto,
Porcia, brasas, Julia, espanto,
y áspides Cleopatra hermosa,765
¿por qué de la misma suerte,
mientras el luto te vistes,
no habrá fuego o hierro fuerte,
que también para los tristes
hubo remedio en la muerte?770

POMPEYODEja, mi amada Teodora,
tu vida que guarde el cielo.
En mi muerte piensa agora,
porque ha de llegar recelo
antes que salga el aurora.775
Las dos cosas que te pido
en aqueste testamento,
con que de ti me despido,

son de mi casa el aumento
y de Angélica el marido.780
No des por precio ninguno
mi castillo³⁴ al Senador,
ni a ese vil hijo importuno
mi Angélica, si mi amor
te obliga a tenerme alguno,785
y pues me aparto de ti
para morir en mi muerte,
por último bien me di
quién eres, y de qué suerte
te apasionaste de mí.790

TEODORA Pompeyo, si yo viviere
después de tu muerta vida,
y el alma tanto sufriere
que, estando a la tuya asida,
con la tuya no saliere,795
yo cumpliré el testamento,
de que palabra te doy
como quien soy, y está atento,
para que sepas quién soy.

POMPEYO Espera, que gente siento.800

(Sale[n] el CAPITÁN y el ALCAIDE.)

CAPITÁN Alcaide, esta orden me dan.

ALCAIDE Digo, señor capitán,
que basta decirlo vós.

POMPEYO Teodora, quédate. Adiós.

TEODORA Pues estos, ¿adónde van?805

POMPEYO A estorbarme tanto bien,
como era el saber quién eres.
Dame estos brazos.

TEODORA; También
me matas tú?

POMPEYONo hay qué esperes;
vete, y la muerte me den.810
¿Cómo amigos? ¿Hasta el día
no se pudiera esperar?
¿Tanto va en la muerte mía?
¿Piensa Faustino ocultar
al cielo su tiranía?815
¿Piensa que su injusta ira
no ve el cielo? ¿A quién admira?
No hay noche en sus luces bellas,
porque todas sus estrellas
son ojos con que nos mira.820
Llevadme, ¿qué me miráis?

ALCAIDE; Buenas albricias nos dais
de que libertad tenéis!

POMPEYO; ¿Qué decís?

CAPITÁNQue iros podéis,
y que yo vengo a que os vais.825

POMPEYO; ¿Moviose a piedad Faustino?

CAPITÁNNo fue por ese camino;
dos mil ducados le dio
quien no imaginara yo
que hiciera tal desatino.830
Antes por cosa más clara
tenía que, si faltara
verdugo, él mismo viniera
y de este oficio sirviera.

POMPEYOFlavio, el nombre me declara.835

CAPITÁNLeonardo, vuestro enemigo.

POMPEYO; Válgame el cielo!

CAPITÁN¿Esto pasa?
Venid, Pompeyo, conmigo.

POMPEYO Lelio, vamos a mi casa,
que tengo que hablar contigo.840

TEODORA Hazañas de amigo son.

POMPEYO La libertad me ha quitado.

TEODORA ¿Por qué razón?

POMPEYO En razón
de que en su prisión me ha echado,
sacándome de prisión.845

(Vanse.)

(Salgan LISANDRO, y dos criados, PERSIO, y SEVERO.)

LISANDRO No los puedo hallar, y muero.

PERSIO Es mucho dos mil ducados.

LISANDRO ¡Ay, Persio amigo! ¡Ay, Severo!
¡Qué de amigos hay prestados,
que nunca prestan dineros!850

SEVERO Corre por ley en el mundo
el faltar en la ocasión.

LISANDRO Hoy me anega un mar profundo.
¿Estos los amigos son
en quien mi esperanza fundo?855

Solo son ya los amigos
para convites y fiestas.

SEVERO De los bienes son testigos,
porque a las cosas molestas
son como los enemigos.860

LISANDRO Pues industria ha de valer
donde no llega el poder.
Aquí viene aquella ingrata,
que como veneno mata,
y engaña como mujer.865
Conceded todos conmigo
que sin duda fuera sale.

(Salen ANGÉLICA y CELIA con mantos, y FABIO.)

ANGÉLICA Venga del cielo el castigo
que a tanta maldad iguale.

LISANDRO Señora...

ANGÉLICA ¡Fiero enemigo!870

LISANDRO No es, deidad, la paga igual
al amor que me debéis.
Pues en esta ocasión tal,
vivo a Pompeyo tenéis,
no es bien que me tratéis mal.875

ANGÉLICA ¡Vivo cómo?

LISANDRO Yo he pedido
su vida; se me ha otorgado
con un honesto partido
que ya queda concertado.

ANGÉLICA ¡Y es?

LISANDROQue soy vuestro marido,880
y así manda vuestro hermano
que os vais conmigo a la huerta
de mi padre.

ANGÉLICA Aunque yo gano,
por ser la nobleza cierta
de un patricio ciudadano,885
mas por restaurar la vida
de Pompeyo vuestra soy.

LISANDRO Dadme, Angélica querida,
la mano.

ANGÉLICA La mano os doy.

(Entren POMPEYO, TEODORA y LEONARDO.)

POMPEYO Hará lo que yo le pida.890

LISANDRO Ea, vamos a mi casa
de campo. Escucha, Severo.

LEONARDO Gente por la calle pasa.

LISANDRO Gozar de Angélica quiero,
que como Orlando me abrasa,895
porque una vez degollado
su hermano, si la he gozado,
¿quién me lo puede estorbar?

TEODORA En fin, ¿se la quieres dar?

POMPEYO Ya vengo determinado.900

ANGÉLICA Fabio, ¿iré?

FABIO¿Pues qué has de hacer,
si esta es orden de tu hermano?

ANGÉLICACelia, ¿acierto?

CELIA¿Qué has de hacer?
Tu remedio está muy llano;
ser de Lisandro mujer.905

LISANDROPor aquí podremos ir.

ANGÉLICADigo que ya voy con vós.

(Topa con POMPEYO y TEODORA.)

POMPEYO¿Qué es esto?

LISANDRO¿Qué he de decir?
Que este es su hermano, por Dios.

SEVEROYa no hay remedio de huir.910

ANGÉLICA¡Hermano del alma mía!

POMPEYO¿Dónde vas de aquesta suerte?

ANGÉLICAA obedecerte quería,
por lib[r]arte de la muerte.

POMPEYO¿Quién viene en tu compañía?915

ANGÉLICAEI que me das por marido,
con quien a su huerta voy.

POMPEYO¿Es Lisandro?

LISANDROSí, yo he sido.

POMPEYOPues yo a Angélica te doy.

LISANDROPompeyo, todo es fingido;920
no pude hallar el dinero
con que librarte quería.
Y a mover mi padre fiero,
llevaba en mi compañía
a Angélica, por quien muero.925
Todo lo ha trazado amor,
pues ya estás libre, y pues sabes
de mi ascendencia el valor.
Mi hacienda y oficios graves,
¿a quién la darás mejor?930

POMPEYOLisandro, yo te la diera,
si ya no la hubiera dado,
y tu voluntad creyera
de tu nobleza obligado.

LISANDRO¿Pues a quién la has dado?

PERSIOEspera,935
dos cosas quiero saber
de qué suerte las hicieras,
consistiendo en tu poder:
si del que enemigo vieras
quisieras amigo hacer,940
y le dieras una hermana
a quien te diera la vida.

LISANDROCualquiera pregunta es llana,
que la paz está admitida
por la mejor prenda humana.945

POMPEYOPues Leonardo es mi enemigo,
y quiero hacerle mi amigo,
la vida me dio, y le quiero

dar mi hermana.

LISANDRO¿ Ya qué espero?
Mi muerte a juzgar me obligó.950

POMPEYOY aunque es la paga sencilla
de hazaña que maravilla
a los ejemplos pasados,
por esos dos mil ducados
le doy mi pobre casilla.955

(Entre DONATO alborotado.)

DONATO¿Qué hacéis, señores, aquí?
¿No veis la grito que suena?
¿No veis corriendo la gente,
que unos con otros se encuentran?
¿No veis que dan voces, fuego,960
y que hasta las mismas lenguas
de las campanas repiten
«que se quema, que se quema»?

LISANDRO¿Qué se quema que das voces?

DONATOQuémase la casa y huerta965
de Pompeyo.

POMPEYO¿Hay más fortunas?
¿Qué desventuras son estas?

LISANDRODime, amigo, ¿y ha llegado
a las de mi padre?

DONATOQuedan
las llamas haciendo Troya970
torres, cimientos y almenas;
ya van quemando las salas
de oro y pinturas cubiertas,
de bufetes y escritorios,
de brocados y de telas;975

de suerte crecen las llamas,
y por todas partes vuelan,
que, como no caben dentro,
salen por rejas y puertas;
los caseros y hortelanos⁹⁸⁰
con sus mujeres a cuestas
van por aquellos jardines.
Hechos rústicos Eneas,
«fuego, fuego», dan voces; fuego suena
y solo Paris dice: «Abrase a Helena». ⁹⁸⁵

LISANDRO Allá me parto, señores,
por ver si algo se remedia.
Ya que quedo sin mujer,
no es bien quedar sin hacienda,
que si con ella no pude⁹⁹⁰
gozarte, Angélica bella,
pobre, ¿qué valor tendré?
(Vase.)

DONATO Tarde vas, todo se quema:
«fuego, fuego», dan voces; fuego suena,
Faustino la mamó, y alguien se huelga. ⁹⁹⁵

LEONARDO No te entristezcas, Pompeyo.

POMPEYO ¿Cómo que no me entristezca?

TEODORA Aquí está quien te ha vengado,
tiempo vendrá que lo sepas.
Deja quemar de Faustino ¹⁰⁰⁰
la casa, gasto y riqueza,
aunque abrasalle diez mil,
cuatro mil ducados cuesta,
que yo labraré tu casa,
y pondré sobre las puertas, ¹⁰⁰⁵
con tus armas y las mías,
de oliva coronas bellas.
Aquellos falsos testigos
con dos mil azotes quedan,
en vez de guantes, pagados. ¹⁰¹⁰

DONATO Yo sé quién los tuvo a cuestas,
y más que no ha sido engaño

decir que por guantes vengan,
que los guantes son de cuero,
y de cuero son las riendas,1015
y los calzaron tan justos,
que como salmón en ruedas
quedó las de su fortuna,
como dieron tantas vueltas.

POMPEYOTrazas son de tu valor,1020
mas también quiero que entiendas
que me caso si te casas.

LEONARDODichosas y alegres nuevas.

POMPEYODale, Angélica, la mano
a Leonardo.

ANGÉLICA¿Que pretendas1025
darme un hombre tú, enemigo?

LEONARDOYa sin razón me desprecias,
porque la mano me has dado,
y aqeste anillo por prenda,
siendo Lelio el alcahuete.1030

TEODORACumple agora tu promesa.
Tú dijiste que serías
su mujer, hermosa Angélica,
si yo mujer me volviese.
Pues ya es bien que a serlo vuelva:1035
yo soy mujer.

POMPEYOY lo es mía,
puesto que no sé quién sea.

TEODORAHermana soy de Leonardo,
que desde niña pequeña
me llevó Constancio a Roma.1040
Murió en Malta, dando vuelta
de Túnez, y aquesta cruz
fue suya, porque con ella

quise ver de aquestos bandos
la enemiga competencia.1045

LEONARDO Hermana, Teodora...

POMPEYO Esposa...

CELIA Señores, oigan a Celia,
a quien ha engañado Fabio.

FAUSTINO Celia, no es razón que mientas.

CELIA Teodora sabe, traidor,1050
que enamorándome della
tú me gozaste una noche.

DONATO Siempre es la noche alcahueta.

FAUSTINO Señora, di la verdad.

TEODORA Donato.

DONATO [Aparte.]
Agora me pescan.1055

TEODORA ¿Por qué, si a Celia gozaste,
no quieres pagar la deuda?

DONATO ¿Qué terciopelos me dio?
¿Qué damascos, o qué telas?

LEONARDO Ea, que ya no hay remedio.1060
Tú has de casarte con ella.

DONATO Pobres hombres, que nos cogen
en cualquiera ratonera
con dos deditos de queso,

como a perros entre puertas.1065

CELIAAh, ¿sí? Pues yo no le quiero.

DONATOEa, Anaxarte, sirena,
no andemos en «no cheriba»,
que le abriré la cabeza.

POMPEYODémonos todos las manos,1070
¿mas no hay casa donde sean
las bodas?

LEONARDOGrande es la mía.

TEODORAPues vamos todos a ella;
contarete mil historias.

FABIO¿Ya de Fabio no te acuerdas?1075

POMPEYOAquí, discreto Senado,
dan fin Los bandos de Sena.

Fin

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

